

Moda Práctica

20 Marzo 1933



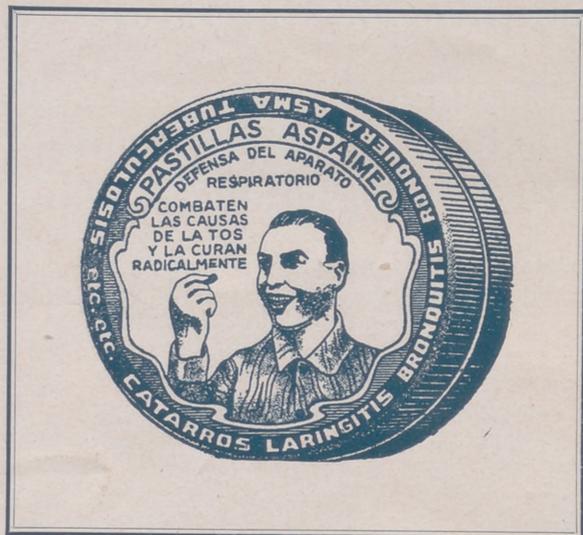
75
CTMS

M

PASTILLAS

COMPOSICION

Azúcar leche, b., cinco ctgrs.; extracto regaliz, cinco ctgrs.; extracto diacodio, tres milig.; extracto medula vaca, tres miligramos; gomenol, cinco milig.; azúcar mentoanisado, cantidad suficiente para una pastilla.



ASPAIME

Curan radicalmente la
TOS

porque combaten sus causas:

Catarros, ronqueras, anginas, laringitis, bronquitis, tuberculosis pulmonar, asma y todas las afecciones en general de la garganta, bronquios y pulmones.

Las PASTILLAS ASPAIME superan a todas las conocidas por su composición, que no puede ser más racional y científica, gusto agradable y el ser las únicas en que está resuelto el trascendental problema de los medicamentos balsámicos y volátiles, que se conservan indefinidamente y mantienen íntegras sus maravillosas propiedades medicinales para combatir de una manera constante, rápida y eficaz las enfermedades de las vías respiratorias, que son causa de TOS y sofocación.

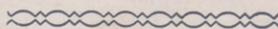
Las PASTILLAS ASPAIME son las recetadas por los médicos.

Las PASTILLAS ASPAIME son las preferidas por los pacientes.

Exigid siempre las legítimas PASTILLAS ASPAIME y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados.

Las PASTILLAS ASPAIME se venden a UNA PESETA CAJA en las principales farmacias y droguerías, entregándose al mismo tiempo gratuitamente una de muestra, muy cómoda para llevar en el bolsillo.

**Especialidad farmacéutica del Laboratorio SOKATARG.
Oficinas: Calle del Ter, 16. Teléfono 50791. - BARCELONA**



Nota importantísima.—Para demostrar y convencer que los rápidos y satisfactorios resultados para curar la **TOS**, mediante las **PASTILLAS ASPAIME**, no son posibles con sus similares, y que no hay actualmente otras pastillas que puedan superarlas, el Laboratorio Sókatarg manda gratis una cajita-muestra de **Pastillas Aspaimé** a los que le envíen el recorte de este anuncio, acompañado de un sello de cinco céntimos, todo dentro de sobre franqueado con dos céntimos.

UNA PRODIGIOSA INVENCION en Corsetería moderna

LAS FAJAS Y "LE GANT"
(CORSELETTES) creados por Warner's
se amoldan "como una segunda piel"
son elásticas en todos sentidos
siguen todos los movimientos.

Fabricadas con un nuevo hilo elástico casi milagroso llamado "LASTEX", estas prendas, una vez colocadas sobre el cuerpo, no se desplazan de su sitio, "no se suben", como suele decirse.

Cuando el cuerpo efectúa algún movimiento acentuado, la prenda sigue el mismo movimiento, alargándose cuando hace falta y recobrando luego su posición inicial.

Las prendas "LE GANT" sujetan firmemente el cuerpo, reducen el abdomen y las caderas, proporcionando una elegancia y un bienestar incomparables.

Las Fajas y Corselettes Warner's "LE GANT" pueden lavarse y plancharse a menudo, sin perder ninguna de sus múltiples cualidades. Su larguísima duración está garantizada; su resultado, verdaderamente extraordinario.

Las prendas "LE GANT" son ligerísimas e imperceptibles bajo los vestidos más finos: parecen realmente una segunda piel.

Para las señoras muy elegantes, para las deportistas, las prendas "LE GANT" son la más agradable revelación que sea posible imaginar.

Central Corsetera - Rambla Cataluña, 11
BARCELONA

Sírvase remitirme GRATIS el librito
ilustrado "Guía de Elegancia".

Nombre _____
Calle _____ Nº _____
Población _____
Provincia _____

"Guía de Elegancia"
interesante librito ilus-
trado con indicaciones
muy útiles para las mu-
jeres elegantes. - Lo re-
cibirá GRATIS man-
dando (o copiando) el
cupón adjunto.

DE VENTA. **Madrid:** El Paraíso. C. San Jerónimo, 4. - **Barcelona:** Carbonell, P. de Gracia, 33. Corsé Higiénico: Lauria, 49. La Condal: Puertaferrisa, 25. Corsetería Imperio: Fernando, 31, y principales corseterías de España.

PHOSCAO



EL MAS EXQUISITO DE LOS DESAYUNOS
Y MAS PODEROSO DE LOS ALIMENTOS

ES FOSCAO Y SU FOSCAOLINA

Depósito: FORTUNY, S. A., Hospital 42, BARCELONA

Moda Practica

20 DE MARZO DE 1933

ANO XXVII

NÚM. 960

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

DE DOS NUMEROS AL MES, DIAS 5 Y 20

Administración:
Marqués de Cubas, 5.
Madrid

Suscripción mínima para provincias, de tres meses. 3,00
Suscripción mensual 1,00
Número suelto 0,75

Teléfono 15372

Apartado 112



Nuestras artistas

He aquí a nuestra compatriota Raquel Meller en su última creación de «Violetas imperiales», realizada por Henry Roussell. Triunfadora de la versión muda estrenada hace cuatro años con éxito mundial, el famoso director Roussell ha querido que Raquel sea también la que triunfe ahora que, roto el encanto de las películas mudas, habla en nuestro idioma. La película, en su mayor parte, ha sido impresionada en Barcelona, en el Pueblo Español de la Exposición

(Fot. F. Puigvert)

OBSERVACIONES SOBRE "MISS ESPAÑA 1933"

HAN transcurrido tan sólo unas horas desde que se ha efectuado la elección de «Miss España 1933.» En el hall del hotel donde las bellezas se hospedan la animación es extraordinaria: periodistas, fotógrafos, corresponsales de Prensa extranjera...

Se derrocha el ingenio, y en torno a cada belleza regional que aparece se forma un grupo nutrido y se comenta el fallo. Las compañeras de Emilia Docet lo encuentran acertado. El adulador inoportuno estima que debió concederse a la que se dirige él en aquel momento. Esta afirmación la viene haciendo en cada uno de los grupos.

Yo, situada convenientemente, observo, sin impacencias ni nerviosismos, la escena, cual si asistiese desde la cómoda butaca de un cinema al rodaje de una actualidad más.

Al lado mío, un corresponsal de Prensa extranjero espera también...

Rápida en su caminar, avanza, inesperadamente, por entre los grupos, «Miss España». Algunas bellezas regionales, deseosas de demostrar públicamente su conformidad con el fallo, acuden a su encuentro y la besan efusivamente. Un reportero avisado va desgranando, casi al oído de

Emilia Docet, sus preguntas y anota las respuestas rápidamente.

No me he movido del lugar donde me encuentro. No pretendo la interviú, que en estos momentos resulta de serie, y sólo deseo que las observaciones que realice me sirvan suficientemente para hablar a las lectoras de MODA PRÁCTICA de «Miss España 1933».



Estas amigas creen que llevo un vestido nuevo, pero solo es teñido con "Home-Dye" o "Atlantic", los célebres tintes que transforman lo viejo en nuevo.

HOME-DYE
ATLANTIC

Verdaderamente fatigada, ha venido a sentarse muy cerca del lugar que he escogido para observatorio. Por un momento na quedado seria, y nos parece más ella, despojada de esa forzada mueca que es la risa oficial. Ahora hay otro periodista a su lado. Como estamos tan cerca, escucho sin proponérmelo las preguntas que el compañero

UNGUENTO MAGICO

Suprime callos y durezas en tres días. Callicida mundial. Farmacias y droguerías, 1,60. Por correo, 2 ptas.
FARMACIA PUERTO
Plaza San Ildefonso, 4.—MADRID



«Miss España 1933», rodeada de los paisanos que acudieron a rendirla el homenaje de su admiración

hace a «Miss España 1933». Esta tiene una sinceridad muy estimable. Madrid le aturde, y le molesta que no tenga mar...

Hemos seguido a «Miss España» en otra ocasión. En el momento en que se le ofrecía la playa de Madrid, *sur Manzanares*, como una compensación. Esta vez la sonrisa de Emilia Docet ha sido traviesa. Las aguas del Manzanares, ofrecidas de tan graciosa manera, con los honores de playa, no podían lograr de ella otra cosa. Pero en este momento la hemos encontrado más penetrada con su importante papel de belleza oficial de la nación, cuidando cada movimiento. Los días de triunfo pasados por esta muchacha han hecho de ella una mujer completamente dispuesta a dejar en buen lugar el pabellón de España. Ya es ella la que responde con aplomo a las preguntas, sin que sus ojos busquen los del padre para que éste le ayude en las respuestas.

Y vuelvo a situar la escena en el hotel. Los paisanos de Emilia Docet, la belleza ga-

lega, representativa de la belleza nacional, han acudido a rendirle el homenaje de admiración que su triunfo les merece.

Emilia Docet ríe esta vez francamente. Ante su vista, sin duda, desfilan las bellas estampas de su ciudad natal y la luminosidad de su ría, que se viste de vez en cuando con la importante visita «de los ingleses», buenos catadores de mar.

El habla de la tierra, meloso y dulce, desentona un poco del conjunto, modernísimo, que rodea a «Miss España». Y ella ríe, ríe. ¡Viva Galicia!

FINAL

«Miss España» ha dicho que seguirá sus estudios, pues no cifra el porvenir de su vida en este año de vida oficial que la fortuna le ha deparado. Nuestra compatriota es práctica. Mujercita moderna, cuyo amplio sentir se nutrió con las ideas nuevas que la brisa marina le trajo de otras tierras.

A Emilia Docet no le ocurrirá nunca lo que aconteció a «Mademoiselle París 1928», que al saltar de un oscuro taller de la rue de la Paix a la celebridad momentánea, desni-zó su vida y se vió precisada a

reclamar ante los Tribunales una indemnización a los organizadores del concurso, que la defensa marcó en cuarenta mil francos, sin que prosperase la demanda.

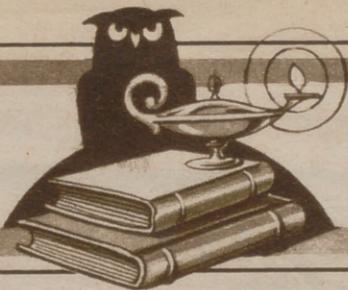
Emilia Docet sabe que un año de ilusión pasa pronto y no se dejará arrastrar por él.

M. ANDIANO



UNIFICA, SUAVIZA LA PIEL Y LA EMBELLECE INSTANTANEAMENTE. QUITA Y EVITA LA ESCOZOR DE LA CARA, GRIETAS DE LOS LABIOS Y OTROS TRASTORNOS CUTANEOS. HACE QUE LOS POLVOS Y EL COLORETE SE ADHIERAN MEJOR.

VENTA EN PERFUMERIAS BARCELONA
De no encontrarlo en su localidad pídelo a
Laboratorios e Instituto de Belleza Tejero Cortes, 613 Barcelona



A TRAVÉS DEL MICRÓFONO

LOS MÉDICOS PUERICULTORES HABLAN

SOBRE todos los problemas sanitarios que la clase médica viene, desde hace un tiempo, tratando en cursillos y conferencias, ninguno ha despertado tanto interés ni se ha seguido con mayor expectación como éste, en el que la Asociación Española de Médicos Puericultores ha hablado del niño y para el niño.

Era una necesidad urgente preocuparse de este aspecto de divulgación médica por lo que tiene de defensa para las madres y de conservación para conseguir una raza plétórica de vida y desalud.

Como no todas habrán seguido estas conferencias a través de las emisiones de Unión Radio de Madrid, hemos ideado y conseguido autorización para estos extractos de las eminentes conferencias de los más ilustres médicos puericultores.

Proyecto de la lucha contra la mortalidad infantil

Este fué el sugestivo tema que trató en su charla el notabilísimo y sabio doctor Juan Bravo Frías, jefe de la Sección de Higiene Infantil de la Dirección General de Sanidad y director del Instituto Provincial de Puericultura de Madrid.

«La organización de la lucha contra la mortalidad infantil—empezó diciendo el doctor Bravo Frías—tiene un doble aspecto médico y social. Es indispensable elevar el nivel de cultura higiénica de nuestro país mediante una gran difusión de los principios fundamentales de la puericultura moderna. Muchas de las causas de producción de la mortalidad infantil son evitables, actuando unas antes del nacimiento y otras después de él, por lo cual una buena organización contra la mortalidad infantil deberá prever la acción de ambas.

Antes del nacimiento influye la buena salud de los padres; de aquí la necesidad de evitar las grandes lacras humanas que constituyen el alcoholismo, la sífilis y la tuberculosis; pero, sobre todo, debe aspirarse a conseguir el matrimonio sano, que dé la seguridad de una procreación fuerte y robusta.

¿Cuáles son las obras fundamentales que habrán de fomentarse para luchar contra la mortalidad infantil? Creemos que tres son indispensables o principales, y las demás, auxiliares de ellas. Nos referimos a las consultas prenatales, consultas de lactantes y consultas de higiene escolar, que constituyen en conjunto lo que llamaremos el Dispensario tipo de profilaxis e higiene infantil.

Consultas prenatales

Están encargadas de la vigilancia e higiene del embarazo. Las embarazadas asistentes a las mismas serán examinadas por lo menos cuatro veces en el curso de su gestación. Po-

drán descubrirse así las anomalías del embarazo y preverse con anticipación cuando el parto puede presentar dificultades, haciendo intervenir al tocólogo oportunamente, y no tardíamente, como suele suceder. Las asistentes recibirán consejos higiénicos referen-



DOCTOR JUAN BRAVO FRÍAS
Director del Instituto Provincial de Puericultura de Madrid

tes a la alimentación, ejercicio físico, limpieza, etc. Estas consultas tratarán u orientarán hacia los Dispensarios Antivenéreos a las futuras madres que puedan transmitir enfermedades hereditarias a su descendencia. Durante el año 1932 han quedado funcionando en los Institutos de Higiene diez y ocho consultorios de este tipo, así como en algunos Centros sanitarios, secundarios y rurales.

Las consultas prenatales serán de gran eficacia para prevenir el parto prematuro, el nacimiento de niños débiles congénitos y una gran parte de nacidos muertos.

Existen importantes obras auxiliares, entre las cuales una de las más interesantes es el Seguro de Maternidad, que permitirá a las obreras pobres el reposo indispensable en las últimas semanas de la gestación y en los primeros meses de lactancia.

Consultas de lactantes

Tienen por objeto vigilar el desarrollo del niño y de dar a las madres consejos higiénicos para su crianza. Como las anteriores, funcionan ya en muchas provincias, y todas tendrán este servicio en el corriente año.

Se sabe de manera segura que la lactancia del niño realizada por la madre y dirigi-

da por un médico puericultor es el *desiderátum* a que puede aspirarse en la Puericultura. Es preciso que en ningún caso pueda repetirse aquella frase, un tanto cruel para la especie humana, que dice: «Las fieras, con ser fieras, crían a sus hijos, y sólo entre hombres se ve a las madres abandonarlos.»

Con la crianza al pecho disminuirá de manera notable el número de diarreas y enteritis, que así como el raquitismo y ciertas variedades de anemia, son importante causa de la mortalidad infantil. La consulta de lactantes comprobará el crecimiento del recién nacido, practicará la pesada semanal del mismo, dará consejos para la buena lactancia, hará tratamientos de las enfermedades heredadas y profilaxis de las infecciosas con la vacunación antivariólica, antidiftérica, antituberculosa, etc., y precisará las indicaciones de una lactancia mixta o aconsejará la lactancia artificial bajo la dirección de los médicos de una Gota de Leche.

Dispensario de Higiene Escolar

Uno de los más importantes factores de la mortalidad infantil lo constituyen las infecciones transmisibles, y principalmente frecuentes en la época escolar del niño. De aquí la necesidad del Dispensario de Higiene Escolar, que en unión de los dos anteriores, constituirá el Servicio de Higiene Infantil adscrito a cada una de las Inspecciones provinciales de Sanidad y sus Centros secundarios y rurales. Este Dispensario hará corrección de los defectos físicos de los escolares y profilaxis de las enfermedades propias de esta edad, así como de las infecciosas, adoptando las necesarias medidas sanitarias y practicando vacunaciones profilácticas.

¿Cuál será el estímulo para conseguir que las embarazadas asistan a la consulta? Además de la propaganda que ya se ha mencionado, la entrega de un equipo de parto y el regalo de una envoltura higiénica para el recién nacido.

La asistencia a la consulta de lactantes se estimulará mediante premios de buena crianza, distribuidos siempre por el médico puericultor, después de información de la enfermera visitadora, y por el reparto de algunos alimentos para lactancia mixta: harinas o leches modificadas para las diarreas del verano, así como las vacunaciones gratuitas.

La asistencia a la consulta de higiene escolar será indispensable para obtener el certificado y la matrícula en las escuelas públicas.

* * *

El doctor Bravo Frías, que por sus cargos sanitarios ve de cerca estos problemas que presentó, termina diciendo:

«Estos son algunos de los proyectos de la Sección de Higiene Infantil, que se complace en solicitar el consejo, el apoyo y la colaboración de todos para cumplir los fines para que ha sido creada, y contribuir, en una unión de esfuerzos, a la disminución de la mortalidad infantil de España, hoy de un 117 por 1.000 de los que nacen vivos.»

DOCTOR GARCIMART

En la próxima «Página Médica» comentaremos la conferencia del doctor Carlos Sáinz de los Terreros, cuyo tema fué «Higiene física del niño».

F A J A S BEM Catálogo gratis
:- Sagasta, 12 :- Envío provincias -

Ráfagas

En, compañero! ¡Compañero! Espera, chico. Me has hecho sudar para alcanzarte. Qué, ¿vas a la oficina? Allí voy yo.

La dulce muñeca se cuelga mimosamente del brazo vigoroso. Como si fuese un frágil cestillo.

Son camaradas. Buenos camaradas. Se tutean. Se hacen confidencias. Tienen la misma oficina, el mismo jefe y sus corazones viven bajo el mismo techo hospitalario.

A ella le arrojó del hogar la diosa Fortuna. A ella, como a tantas otras. Las múltiples necesidades de la vida... Un padre que se fué para siempre... Unos hermanitos que piden pan... Una madre cuyas manos se multiplican como duendes maravillosos...

La diosa Fortuna les volvió la espalda, y ella fué allí. A mendigar unas monedas a cambio de su trabajo. Unas monedas que

serán blanco pan para los pequeños, rosas del bien para su corazón.

Rueda el papel como un ovillo juguetero. La cinta va pintando las cuartillas. Rojo, negro, azul... Y en las blancas cuartillas quedan escritas las películas de la vida.

El run-run del teclear produce un vago ensueño. Los párpados se entornan.

El muchacho vigoroso sueña con un *match* de boxeo.

Ella, con un lejano nido que algún día formará. Nido lejano, pero cuyas pajitas le cosquillean ya en el corazón.

Hablan con ellos. Se tratan fraternalmente. Discuten de política, de deportes, de toros. Pero por muy varoniles que ellas parezcan, siempre duerme allá en el fondo de su alma un luminoso punto blanco. De dulce, encantadora, hechicera feminidad.

El puntito a veces se aletarga en el vaivén de la vida. Lejos del hogar. Luego, la oficina. Luego, el monótono tecleo, que parece adormecerlo. Y luego, la diosa Fortuna, tan hostil... Pero no, no. La feminidad está allí. Se levanta. Extiende sus brazos de hada, y dice: «Mujer: Tu reina soy yo. Sin mí, tus

hechizos son vil hojarasca. Tu reina soy yo.»

Divina feminidad: Duerme en el corazón de esas adorables mujercitas, que la diosa Fortuna arrojó de su hogar.

Que sean femeninas. Muy femeninas... Porque el día que dejen de serlo, aquel día...

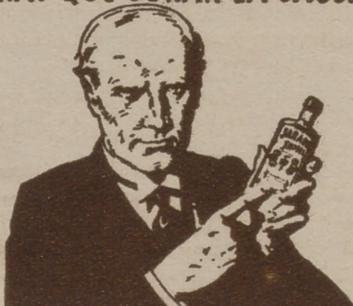
JOSEFINA BOLINAGA

Oh! ah!

¡Qué rico es el ricino
"NARANJIL"!

Pues no hay otro purgante que lo supere en sabor y eficacia. Exíjalo en Farmacias.

DETENER LA
TOS
NO ES SUFICIENTE...
¡¡HAY QUE CURAR LA CAUSA!!



SOLO EL
JARABE FAMEL
MEDICACION COMPLETA AL LACTO-CREOSOTA SOLUBLE
CALMA LA TOS
DESINFECTA-CICATRIZA-VITALIZA
Y RECONSTITUYE LAS MUCOSAS Y LOS BRONQUIOS
ADOPTADO POR LOS MEDICOS Y HOSPITALES DEL MUNDO ENTERO
FRASCO: PIAS. 630 EN FARMACIAS

HUMO DE SANDALO

HUMO DE SÁNDALO comprende: Pastel, Lápices, Pastimel y Polvos compactos. Y la serie JUGO DE ROSAS, Rojo líquido, Lápices, Crema para los labios, Arrebol y Polvos compactos.

LOCIÓN ONDULIA, para conservar mejor la ondulación del pelo.

Para obtener el matiz exacto que usted desea, utilice los productos científicos e inofensivos de estas dos grandes series. Delicadeza de tonos y armonía del conjunto. Sombreado justo de los párpados y pestañas; retoque discreto de los ojos, labios y mejillas.

JUGO DE ROSAS



FLORALIA MADRID MEJICO

Concurso de Cuentos de MODA PRÁCTICA

NUEVAMENTE tenemos que lamentar otro comprobado plagio de un cuento que destacábamos para premio, y que publicamos en el número anterior.

El primer beso, que se nos envió como original, está dado en la revista «Lecturas», y firmado por Isidro Thomé.

Expresamos ante esta concursante, como a la que nos envió *Un milagro en Egipto*, nuestra queja por no haberse sujetado en su totalidad a las bases que dimos para este Concurso.

Así, pues, con los Cuentos que damos en este número terminamos la selección de originales que el Jurado calificó como dignos de premios.

Desecha *Un milagro en Egipto* y *El primer beso*, por las razones expuestas, quedan solamente para fallo los titulados:

**El premio de la carrera. - El lago del milagro.
¡Aquellos ojos azules! - Ráfagas.
El crimen número siete.**

Este último, dado en lugar del original rechazado.

Recomendamos con mucho interés a nuestras lectoras esta votación, pues es deseo de esta Dirección que este concurso sea fallado con el mismo éxito con que fué acogido.

Desde hoy hasta el día 5 de Abril, a las siete de la tarde, admitiremos todos los cupones-votación que se nos envíen. En el número de MODA PRÁCTICA del día 20 del mismo mes daremos el resultado del escrutinio y, por consiguiente, el fallo definitivo.

«Accésits» de nuestro Concurso

Abiertas las plicas correspondientes a los cuentos premiados con estos accésits, resultaron ser sus autoras:

Fugacidad, Lolita de los Ríos Salcedo (*Mary Sol*). Baeza.

Los caminos de la vida, Sagrario Hernández. Madrid.

El asesino de su ilusión, María del Carmen María. Madrid.

La publicación de estos cuentos seguirá en los próximos números. Oportunamente diremos la fecha para que estas simpáticas suscriptoras puedan recoger en esta Secretaría los premios que les han correspondido.

* * *

Aunque el detalle de los regalos concedidos a los accésits ya lo dimos, volvemos a recordarlos: Tres suntuosos pulverizadores de tocador, de cristal labrado, acompañados de un frasco de litro del más femenino perfume que hoy se distingue—Agua de Colonia Florida Royal—.

Tanto esto como los elegantes bolsillos que damos a los dos cuentos de la selección que queden, después de la votación, sin premios, han sido adquiridos en la Casa Thomas, la mejor surtida y la de más gusto en estos artículos de fantasía.

¿Y quién no sabe, después de repetirlo tanto, que los modelos de vestidos que corresponderán a los tres premios serán obra de Margarita Lacoma, S. A., la mejor Casa de modas de Madrid?

EN OTRA PÁGINA DE LA REVISTA ENCONTRARAN EL CUPÓN PARA LA VOTACIÓN

¡AQUELLOS OJOS AZULES!...

(CUENTO)

Lema: *Vidas truncadas.*

EN aquel mundillo reducido donde se deslizaban lentos los últimos años de aquellos seres que la vida, en su bajamar, había dejado en la playa de la existencia como muñecos rotos, truncados, deshechos por el fracaso, existía, como en la vida corriente, sus rencillas, sus intrigas, sus odios y sus rencores. Ni los años ni la experiencia habían podido bastante para operar el milagro en aquellos viejos, de una depuradora decantación espiritual. Sin el optimismo que dan las ilusiones y los anhelos de los años mozos, aquellos seres caducos, sin estímulos ni mejores ambiciones, arrastraban sus existencias llenos de todo ese lastre que la amargura del fracaso, de la vejez y de la pobreza pone en los sentimientos humanos.

Por eso, en este Asilo de Ancianos—mundillo reducido como de otro mundo y de otra vida—aparecían esas torpes cualidades con mayores detalles de imperfección. Quizá fuesen las mismas bajas pasiones que nos rodean corrientemente; pero allí, encerradas en el pequeño círculo que formaban aquellas galerías, aquellas naves y aquel jardín—mitad patio y huerta—, las intrigas, los odios y los rencores de los asilados eran como si nuestros pequeños pecados veniales se transformasen, dentro de estas tapias, en capitales.

* * *

Sor María del Rosario lo sabía; pero cuantas veces quiso corregirse de ello no había

podido. Y los viejos asilados lo comentaban ya de una manera decidida y altiva. ¡Aquella preferencia, aquella franca y descarada distinción por el viejo Enrique no podía ni debía existir! Todos eran iguales, y para todos debía haber los mismos privilegios y el mismo reglamento. ¡Protestarían enérgicamente!

Y Sor María del Rosario, mujer de tranquila y sana experiencia, más por los años que tenía que por los que representaba, los hacía callar con su sencilla presencia y humana palabra:

—¡Callad, hermanos! Eso no es santo ni bueno. Yo os quiero a todos iguales; todos sois mis viejecitos y a todos cuido con la misma atención. ¿De qué os quejáis? ¿De que al hermano Enrique le guardo menos

severidades? ¡No digáis esto! Todos hacéis lo que es justo y lo que conviene para vuestra salud. Si no fumáis más que él, es porque vuestros pulmones no lo toleran; si salís menos, es porque estáis más torpes, y si él come algún extraordinario que no alcanza a vosotros, es porque su estómago aun le ofrece buenas digestiones. Comprendedlo: él es sólo viejo; vosotros sois esto y además enfermos. Y no lo olvidéis: a todos os quiero iguales. No creáis que importa que él haya sido rico y poderoso—como os ha contado—, y que su vida se haya deslizado en medio de toda fastuosidad. Aquí os niveláis todos; no hay ricos ni pobres. Al traspasar los umbrales de esta santa casa quedáis convertidos en hermanos de una misma familia, de un mismo hogar, de una misma fortuna. ¡Vivamos unidos, gozosos, bendiciendo esta última felicidad que nos da Dios!

Y en aquel naufragio de protestas, de sorpresas y torpes alusiones, Sor María del Rosario se impuso con su calma y su sabiduría de mujer espiritual.

Pero cuando tuvo cerca al viejo Enrique le reprendió con aquella falsa severidad que empleaba para sus regaños:

—Hace usted mal, hermano Enrique, en alardear de las condescendencias que le dedico. Aunque le defienda y me defienda, tienen sobrada razón.

—¡Madre Rosario!—susurró acobardado el viejo Enrique.

(Continúa en la página 29)



Leche Innox, frascos a ptas. 5'50, 7'80, 10'80 y 12'50
Mousse Innox (reemplaza la crema) . . . ptas. 6'25
Creme Seche Innox (para piel grasa) . . . 6'25
Polvos Innox 9'—

PASTEURINI

SEÑORITAS
quieren Vs. ganar
5.000 pesetas
vienen hoy mismo su fotografía al
apartado 4066 para participar en el
concurso de SEÑORITA PERBOROL



VEA LAS CONDICIONES EN LA PAGINA 35

PERBOROL

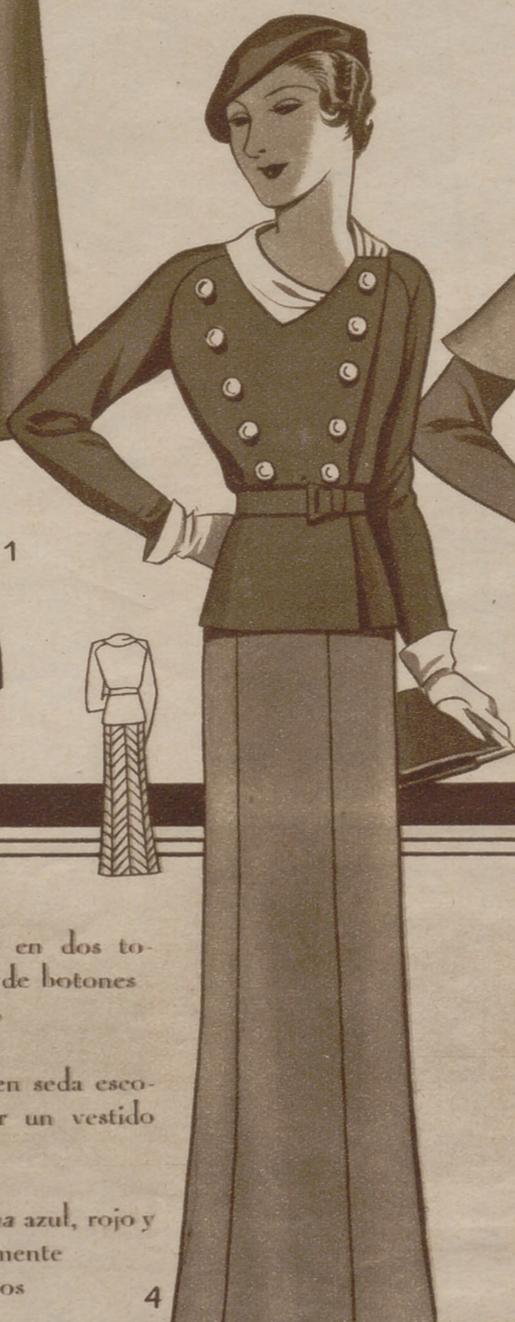


1. Vestido de *tussor* color *beige*, ornado de seda estampada en lunares marrón

2. Chalequito de paño rojo, para completar el vestido de *sport* blanco

3. Vestido de *sport* blanco, con cuello listado en tonos vivos

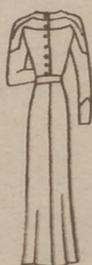
4. Abrigo de entretiempo en gabardina *beige*, tan moderno como gentil



1



3



1. Vestido de calle en dos tonos de gris, ornado de botones de acero

2. Blusita-chaleco en seda escocesa, para completar un vestido claro

3. Vestido en *kasha* azul, rojo y blanco, hábilmente combinados

4

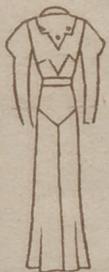
4. Chaquetita de lana azul marino, con cuello de seda blanco y botones de metal

5. Vestido de lanita beige, con capita independiente del mismo tono en seda

5



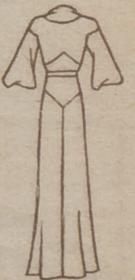
2



1



3



1. Vestido de *flamisol* azul, con canesú de piqué de seda blanco

2. Linda blusita de seda blanca, ornada de calados de aguja

3. Traje de lana marrón, con cuerpo de *crepón* de seda beige

4. En tres tonos de azul está logrado este gentil y moderno vestido

5. Sencillo modelito en jersey de color, con cuello de jersey blanco

1. Abrigo de entretiempo, de *crêpe-marrocain* azul marino

2. Vestido de primavera en *flamisol* rojo, ornado de blanco

3. Dos tonos de azul componen el feliz efecto de este modelo

4. Chaquetita de seda en color, para completar cualquier *toilette* blanca



1. Elegante traje sastre en paño color tabaco

3. Trajecito de mañana en jersey de lana gris

2. En georgette de lana marino está confeccionado este modelo

4. Vestido de lana negro, completado por una bufanda clara





1. Vestidito de lana azul marino, ornado de lana escocesa en tonos vivos

2. Gentil y elegante abrigo de entretiempo, en lana gris muy pálido

3. Vestido de crespón liso combinado artísticamente con crespón escocés

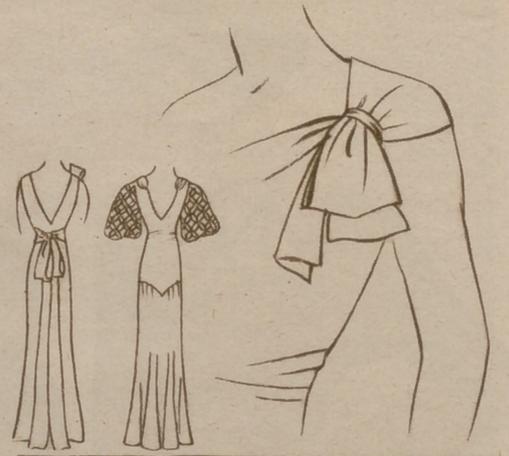
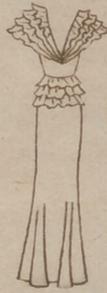
1. Vestido de calle en lana azul marino, con cuello de seda blanco

2. Vestido propio de señora, en *flamisol* de seda negro

3. También este modelo, confeccionado en *flamisol*, es muy indicado para señora

4. Una seda estampada a cuadritos orna este vestido de lana lisa





1. Traje de noche de muselina de seda azul. Los volantes son combinados en los tonos degradados del azul

2. Una gran lazada de terciopelo morado orna este vestido de noche de flamisol blanco

3. Las mangas de este modelo, confeccionadas del mismo crespón del traje, lucen en su centro una perlitita



1. Vestido propio de «cortejo», en organdí de seda azul pastel

2. Vestido en *marrocain* blanco, con guantes y lazada en color coral

3. Elegante vestido de novia en crespón de China, guarnecido de encaje



1. Blusa de *nansuk* blanca ornada de puntillitas, acompañada de una falda de lana

2, 3 y 4. Estos tres modelos son muy indicados para confeccionar en géneros de lana

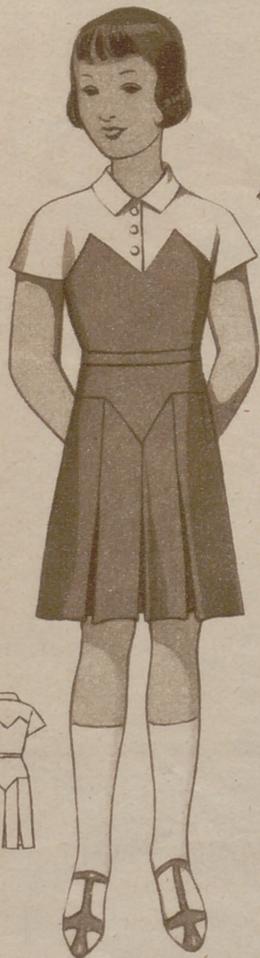
5. Bello conjunto de blusita de seda blanca, con falda de lana en tono oscuro



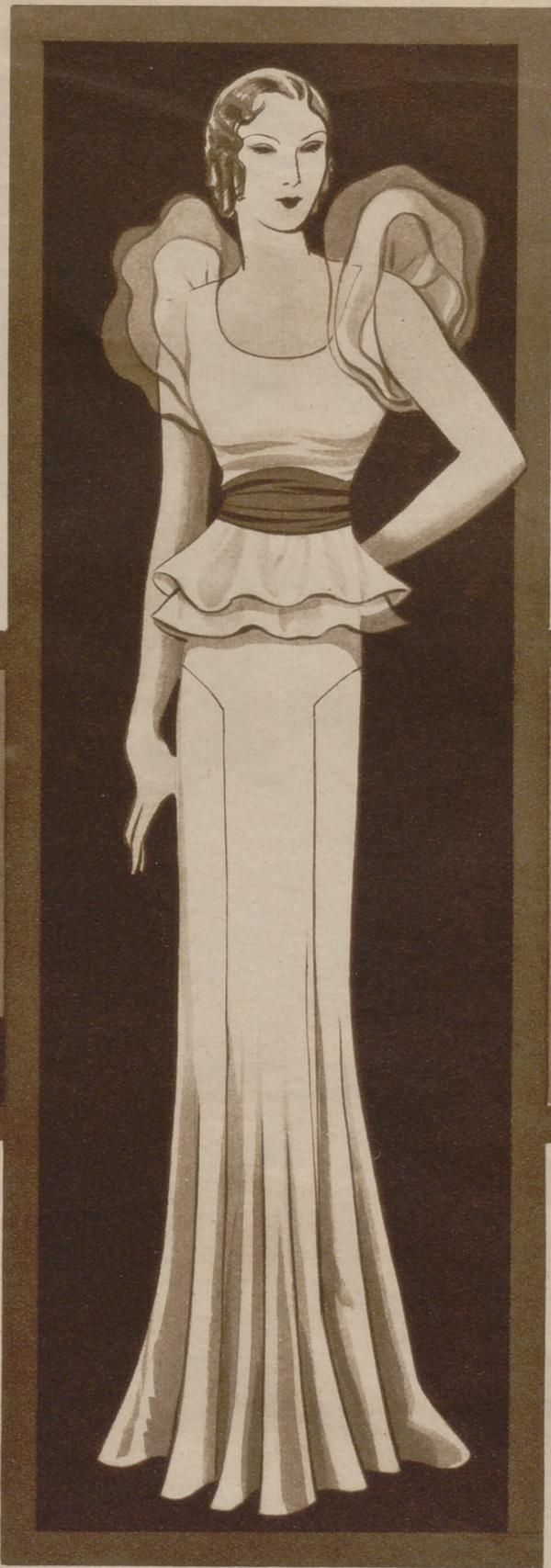
1. Original blusita de satín color limón, acompañada de una falda de lana marrón

2, 3 y 4. He aquí tres bellos modelos de blusas, originales y modernas

5. La blusa de muselina azul ornada de calados es acompañada de una falda de lana azul



VESTIDOS Y DELANTALES
PRÁCTICOS PARA VESTIR
NUESTROS NIÑOS



Elegante traje de noche en muselina de seda rosa y preciosos modelos de peinados de la más última novedad

Modelos de «Moda Práctica», creación del sastre de los niños: BENÍTEZ



Mod. M-3. Chaquetón marino, hecho en estambre azul

Precios:

	Ptas.
De 3 a 5 años	00
De 6 a 8 »	70
De 9 a 10 »	80



Mod. H-3. Traje «knickers», en «cheviot» novedad

Precios:

	Ptas.
De 6 a 10 años	75
De 11 a 13 »	80
De 14 a 15 »	85



Mod. M-7. Traje marino alemán. Se confecciona en vicuña y chaleco de piqué

Precios:

	Ptas.
De 3 a 5 años	05
De 6 a 8 »	70
De 9 a 11 »	75



SISTEMA DE TOMAR MEDIDAS AMERICANA

A a C—Largo.
D a E—Mitad de espalda
D a F—Centro espalda al codo.
D a G—Centro espalda a final manga.
H —Contorno de pecho.
I —Contorno cintura.

PANTALON
I a K—Largo total pantalón.
L a O—Largo entrepierna.
I —Contorno cintura.
P —Contorno trasero.

PANTALON «KNICKERS» Y «BREECHES»

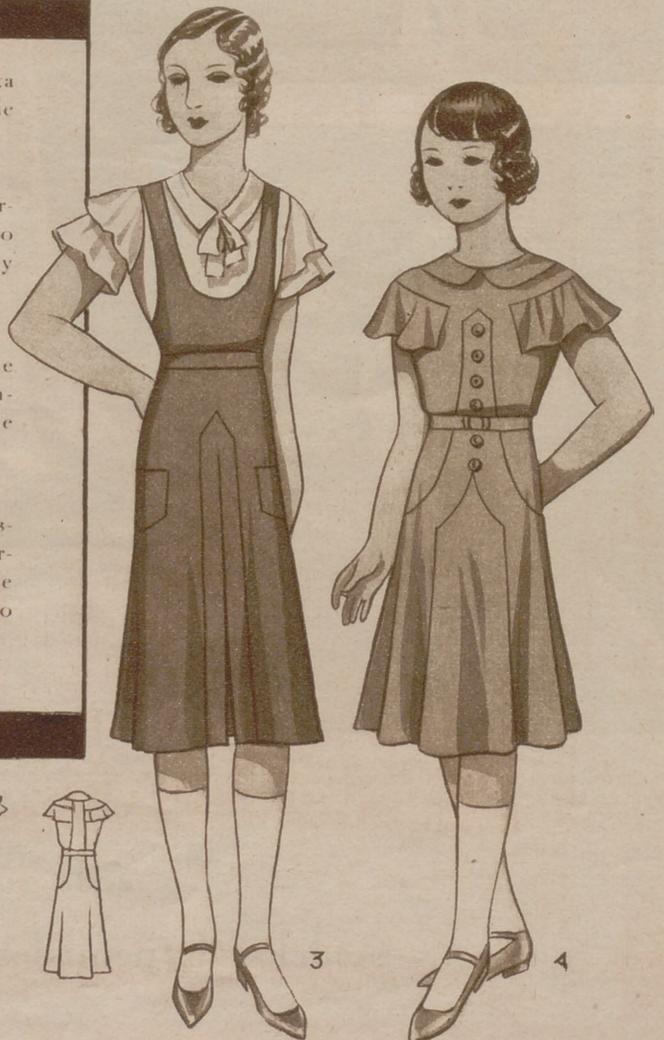
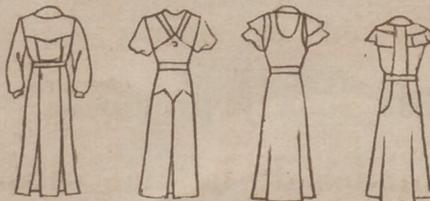
Añadir a las medidas de pantalón
L a M—Largo entrepierna (hasta la corva)
L a R—Largo entrepierna (hasta el fuerte pantorrilla).
S —Contorno pierna debajo rodilla.
N —Contorno pierna fuerte pantorrilla.

PANTALON CORTO
I a S —Largo total pantalón.
L a M—Entrepierna.
P —Contorno trasero.
I —Contorno cintura.

NOTA.—En caso de señalar un modelo de un largo especial, indicarlo por separado.
OTRA.—Los pedidos deben de dirigirse a la Dirección de MODA PRACTICA, pudiendo enviar su importe por Giro Postal.



1. Vestido en lanita marrón y crespón de seda en tono beige
2. Vestidito en jersey azul, con cuerpo estampado azul y blanco
3. Una blusita de muselina blanca completa este modelito de lana azul
4. Vestido en crespón de seda rojo, ornado de botones de pasta en el mismo tono



El aroma de las plantas
exóticas de mayor poder
desodorante se halla en-
cerrado en un frasco de
P A S T E U R I N E

Las enérgicas propiedades
de este antiséptico mo-
derno le hacen constituir
el único remedio eficaz
contra la

**FETIDEZ DE ALIENTO
O
HALITOSIS**

sea cualquiera su origen.

Fabricado para España, según la última
fórmula perfeccionada, en los labora-
torios de la CÍA. DENTAL ESPAÑOLA

Venta en Perfumerías, Farmacias y Droguerías

P A S T E U R I N E



L O Y S O P P I



Nuestros patrones económicos

NOTA.—Nos complacemos en comunicar a nuestras amables suscriptoras que estos patrones valen a **PESETAS 0,25** cada uno, debiendo, para solicitarlos, recortar y remitir el cupón que va al pie, debidamente lleno con las indicaciones en el mismo anotadas. Las señoras suscriptoras de provincias es indispensable remitan, además de los veinticinco céntimos, pesetas 0,35 para hacer su envío certificado.—Todos los demás modelos de la Revista son al precio según tarifa.

OTRA.—Han quedado eliminados de la venta, por haber transcurrido los noventa días de su publicación, los patrones números 67 al 70, ambos inclusive.

Cupón para Patrones Económicos

de

Moda Práctica

Doña

domiciliada en

calle de

provincia de

solicita los patrones N.º

y para ello se envía pts. 0,25 para cada uno.

Si la suscriptora es de provincias, puede enviar su importe en sellos de correo, y además pesetas 0,35 para su envío certificado. Las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente los patrones, presentando este cupón, debidamente lleno, y pagando su importe en efectivo.



MANIQUES

COMPLETO, hasta 100 cm. de contorno de pecho. 30,00 pts.
 COMPLETO, hasta 110 cm. de contorno de pecho. 35,00 pts.
 COMPLETO, hasta 120 cm. de contorno de pecho. 40,00 pts.
 DE ENSEÑANZA, mitad de medidas. 20,00 pts.
 Embalaje de un maniquí 5,00 pts.
 Los portes a cargo del comprador.
 Envíese la medida de contorno de pecho para enviar la talla más aproximada

Núm. 96. Vestido de señorita, en crespón de lana, con cuello de crespón de seda blanco.

Núm. 97. Traje para niña de ocho a diez años, en lanita roja, ornado de piqué blanco.

Núm. 98. Vestido de señorita, en flami-sol de lana azul, ornado de un pecherito de volantitos de encaje ocre.

Núm. 99. Trajecito para niño de seis a ocho años. La blusita, de seda azul cielo, es acompañada del pantalón de lana azul marino.

Núm. 100. Traje sastre para señora. En género inglés está confeccionado este sencillo y clásico modelo.



Juego para bebé, compuesto de pantalón, jersey y guantes. El pantalón se empieza montando unos cien puntos; después se hacen once hileras de dos puntos al derecho y dos al revés. A la quinta hilera se hacen los ojales. Se sigue con punto de hoyuelo, haciendo las disminuciones y aumentos necesarios. El jersey se empieza por la parte delantera. El punto de hoyuelo se trabaja al derecho. El punto de relieve también se trabaja al derecho y sirve para la cenefa. Este juego puede hacerse con algodón perlé **Martillo**, núm. 5, con algodón **Laso Ancora** o con lana-seda **Freija**.

Gorra de ganchillo hecha con dos ovillos de perlé **Cometa**, núm. 12, pudiéndose hacer también con seis ovillos de tres y medio gramos **Elefante**, núm. 12. La labor es de punto de malla-abierta, llamado también espacio. Para formar un espacio se hará un anillo de seis cadenetas, trabajando un punto bajo en el mismo, siete cadenetas y otro punto bajo. El adorno consiste en dos círculos hechos de «miñardis» o punto de pluma, colocando uno a cada lado de la gorra, tal como se ve en la ilustración.

Bello cuento para niños, por Josefina Bolinağa

(Continuación.)

Fué andando, andando. Pronto iba a entrar en el parque de la quinta. Un parque con canastillos de flores.

Al dar la vuelta en aquel recodo, había un pobre viejo. Delgado y pálido se apoyaba convulso en una cachava.

—Abuelito, ¿está usted malo?—dijo, compasiva, la lecherita.

—Tengo hambre, guapa niña. Hace dos días que no como, y no puedo ya caminar.

—¡Ay, abuelito! Yo bien le daría un traguito de leche; pero es para la quinta de los rosales.

—¿Llevas leche?—dijo el abuelo relumbrándole los ojos.

—Sí. Llevo esta cantarita casi llena.

—Dame un poquito, guapa niña.

—¡Bah! Beba un traguito, abuelo. Así podrá usted caminar... Todavía tengo mucha en la cantarita.

—¡Ah, ah!—dijo el viejo relamiéndose—. ¡Qué rica leche y qué fresca! Dios te lo pague. Mi bendición aumentará tu leche.

IV

Entró en la quinta. Los rosales la saludaron, columpiando sus rosas.

—Buenos días, guapa lecherita.

Un pavo real extendió su cola, diciendo:

—Mira, lecherita, qué abanico de plumas más bonito tengo. ¿Quieres una plumita? Te la regalo.

Por los magnolios venía una niña mendiga.

—Voy a la quinta—dijo—, a ver si me dan algo. Tengo mucha hambre.

—Mira, niña pobrecita, bebe un traguito de leche. Pero muy pequeñito, que ya tengo muy poca, ¿oyes?

—Gracias—dijo la mendiga, henchidos los ojos de gratitud.

V

Miró la cantarita. ¡Qué poca leche tenía!

—¡Ay de mí!—gimió—. ¿Qué es lo que he hecho? No me darán el dinero que valía la leche. A mi pobre madre le hacen falta

medicinas. A mis hermanitos, pan. ¿Qué es lo que hice? La señora me reñirá.

No se atrevió a subir, y lloraba, lloraba.

Bajó el ama de llaves.

—¿Qué te pasa, lecherita?

—Buena señora: he sido una niña muy mala...

—Que suba la lecherita—ordenó la dueña de la quinta.

VI

Temblorosa, arrastrando los menudos pies, llegó.

—No me riña, señora, no me riña—gimoteó—. Mi madre está malita. Mis hermanitos tienen hambre, y yo he sido una niña muy mala, que he dado la leche a beber...

La señora la atrajo hacia sí. La llenó de besos, diciendo:

—Linda lecherita, buena lecherita, no llores. Tu corazón vale un tesoro y tu cantarita de leche mucho, mucho dinero. Por eso, guapa lecherita, toma. Esto es para tu madre. Para que se cuide. Para que se alimente.

La lecherita fué, andando el tiempo, una guapa lechera. Tuvo una finca hermosa. Muchas lucidas vacas. Pero siempre guardó con amor inmenso aquella cantarita blanca y reluciente.

Enseñándola a sus nietos, decía:

—Mirad, hijitos míos. Esta cantarita fué la base de mi riqueza. Sed siempre, mis nietecillos, compasivos con los necesitados.

FIN



La belleza empieza por la higiene y ésta sólo se consigue perfectamente con

El solo le permite preparar su cutis de tal manera que los efectos de las cremas y polvos de belleza produzcan su máxima eficacia y beneficiosos efectos. Su blancura garantiza su pureza. Su composición es única.

T A S A R A
B A D A L O N A

BADALONA



EXIJA SIEMPRE

Carretes "CADENA" EXTRA GLACÉ Ó SUPER SUAVE

MADEJAS BORDAR LASO "ÁNCORA"

MADEJAS PERLÉ "MARTILLO"

HILATURAS DE FABRA Y COATS

HILOS ALGODONES Y SEDAS

SON LOS MEJORES

—Nada, nada; si no se corrige terminará todo: los buenos cigarrillos, los postres, las salidas de todas las semanas, el vinillo que le reservo y hasta mi compañía.

—¡Eso no, madre!—protestó el viejo—. ¡Eso no! Quítemelo todo; ¡pero su compañía, no! Si en estas horas de recreo usted no me acompaña y me consuela con sus frases buenas y generosas, habré perdido la amenidad de vivir estos pocos años que me quedan de vida. ¡Quítemelo todo: vino, postres, cigarrillos, salidas; pero su compañía no, sor Rosario!

Por las arrugadas mejillas del viejo corrieron unas sencillas lágrimas de pena.

—Vamos, vamos, hermano; no es para tanto. Consuélese. Y seque esas lágrimas. Ya le he perdonado.

—¡Yo soy bueno, madre; yo seré mejor; como usted quiera que sea!

Y Sor María del Rosario y el viejo Enrique, sentados en aquel rústico banco del jardín del asilo—mitad patio y huerta—, ven, como otras muchas tardes, ponerse los últimos rayos de aquel sol otoñal, mientras los demás asilados, en diferentes corrillos, sostienen aquel fuego sagrado del recuerdo de su juventud y de lo que fueron. Sueños dorados de fugaces realidades conque el Destino jugó las más inverosímiles partidas.

—Yo fui rico, muy rico—decía uno.

—Yo tuve palacios y muchos criados—argumentaba otro.

—A mí se me rindieron las más hermosas mujeres—recordaba aquél.

—En mi época fueron célebres los banquetes y las cacerías que yo organizaba—hablaba un hombre insignificante y todo curvado.

—¡Yo fui marqués!—expresaba con nostalgia un viejecito de ademanes breves y todo pulcritud.

Y en aquel conjunto de absurdos recuer-

FAJAS BEM "CAUCHODAMA"
—: Sagasta, 12:— Sólo por 25 pts.

dos todos tenían razón: fueron todo aquello, que, con serlo tanto, no llegó hasta el infinito de ser eterno y de evitar que ahora no fuesen sino pobres recogidos en un Asilo de Ancianos.

El Destino les había ganado la partida que todos jugamos en la vida.

* * *

Hasta por ganarla, también había vendido a Enrique Sotomayor, aunque pareciese mentira. Lo había sido y lo había tenido todo en la vida: honores, riqueza, hermosura varonil... Pero le había faltado lo mejor, el complemento para asimilar la felicidad que producen esos dones: talento. No basta ser listo; es necesario, además de esto,

tener talento, que, aunque parezca paradoja, no es igual.

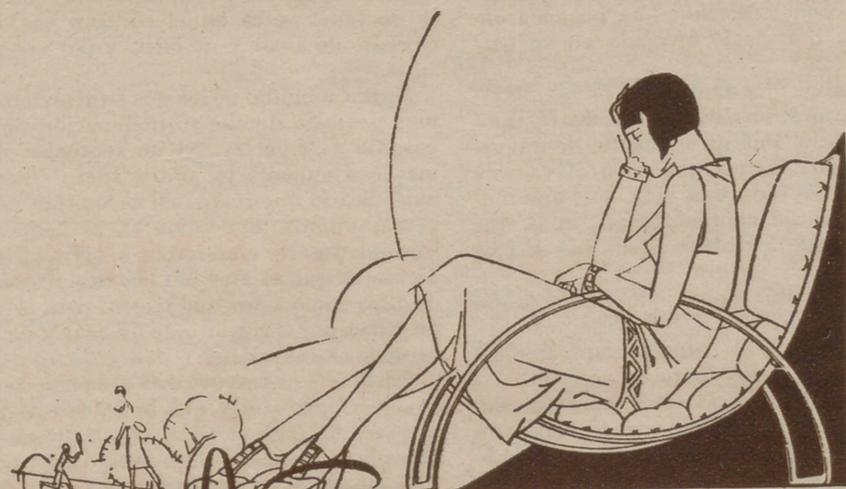
A Enrique Sotomayor le sobró listeza y le faltó talento. Y anduvo por la vida como sin brújula y a la deriva, hasta que fué a estrellarse en los arrecifes de la ruina y de la peor miseria. Y arrastrando los últimos jirones de su ayer lejano, fué viviendo una existencia de absurdas y penosas realidades. El lo culpaba—había que justificarlo con algo—a «aquella mala mujer». En realidad, el desprecio, la villanía y el ultraje que representaba la huida de su mujer influyó en su temperamento y en el principio de su rotundo fracaso sentimental. Pudo terminar ahí: en sólo fracaso sentimental. Pero para ello hubiera hecho falta que Enrique Sotomayor dispusiera de eso que hemos reconocido que le faltaba: talento. Por esto, aquel «suceso» lo llevó por completo a su vida, absorbiéndole y dominándole totalmente. Y ya sólo fué el pelele que el Destino zarandea a su antojo. Desde entonces se dejaba llevar con esa cobardía que pone en el espíritu el desenlace cruel de lo que constituye la ilusión de nuestra existencia.

Y como la mejor cualidad que tenía sobre la vida era su fortuna, y ésta empezó, como una aliada más de su adversidad, a desaparecer, los años le fueron mostrando—ya muy tarde para salir al paso de ello—su insignificancia y su pobreza espiritual. Fué como aquel actor de la tragedia d'annunziana que siempre era rey o príncipe en las comedias; y cuando, por la vejez y el fracaso de sus facultades, tuvo que descender a ser el criado de aquellos reyes o príncipes que él había sido, su orgullo y su vanidad, por no descender, le llevó a perforarse el cráneo con una bala de su más magnífico revólver.

Enrique Sotomayor no tuvo este gesto. Aunque lo había acariciado, fué de una manera romántica, y ya sabemos que esto no da mucho valor.

Y tuvo que ocurrir esta catástrofe íntima para que su conciencia hiciera un ligero examen que le mostrara la ignorancia completa que tuvo al elegir la marcha opuesta en que la vida le había encauzado. Primero, la ruptura de sus relaciones con Rosario, días antes de la boda; la huida con aquella amiguita, frívola y mundana, que había sido su entretenida de soltero; el hastío, el desengaño de su equivocación, más tarde; sus nuevas relaciones y su boda con aquella muchacha que le llevaba veinte años; su infelicidad durante el tiempo que vivieron juntos; después, su fuga del hogar. Qui-so entonces corregir viejos yerros, y ya era tarde. Lo emprendió todo, y en todo fracasaba. No había tenido siquiera la habilidad de reservarse una categoría o una cualidad que le pusiera a salvo, en un momento determinado, de cualquier emboscada de la vida. Había sido ¡rico!, solamente, y esto, con ser bastante, nunca es ni puede ser lo definitivo. Tuvo antes que saber ser hombre, y esto fué lo único que no compró con su dinero. Se había deslizado por la existencia en esa cómoda postura que da el halago de la riqueza, sin quedar en él el estímulo y la experiencia que sabe tener y guardar todo el que ha vivido intensamente su propia vida.

Y fué entonces cuando, más que nunca, sintió el peso de la mirada de aquellos ojos azules de su Rosario, de aquellos ojos azu-



No sea Ud. prisionera
de opiniones anticuadas

La mujer de nuestros días ya no tiene que hacer los sacrificios que antes parecían obligados. La Cafiaspirina regulariza las funciones periódicas y les quita su carácter de dolencia. Tómela con toda confianza, es completamente inofensiva para el organismo.

Cafiaspirina

EL PRODUCTO **BAYER** DE CONFIANZA

Suprimidas en este número las páginas

CONSULTORIO ASTROLÓGICO

por falta de espacio

les que le habían seguido en su éxodo, a través de toda su vida, con la fijeza y la obsesión de un misterioso influjo interrogativo: «¿Por qué hiciste aquello? ¿Por qué huiste de la felicidad que en mi camino hubieras encontrado? ¿Por qué huiste de mí y truncaste tu vida y la mía tan despiadadamente?»

La mirada de aquellos ojos azules le acompañó ya siempre en su peregrinación.

Rosario fué la única que pudo seño todo en su vida, la que hubiera transformado la ruta de su existencia. Era el verdadero amor, y cuando el amor es así, ampara y conduce a la felicidad que hoy le faltaba y le era tan necesaria.

Y de tumbo en tumbo, como barco sin mando—potencia que marcha sin brújula, a la deriva—, la vida de Enrique Sotomayor fué a estrellarse contra los arrecifes del más lamentable fracaso.

Y entonces fué cuando, vencido definitivamente, a sus cincuenta años, con un aspecto de sesenta, llamó una mañana a la puerta de aquel Asilo de Ancianos, para allí encerrar los andrajos y la miseria de su vida.

* * *

Una monjita pálida, pequeñita, más pequeña aún bajo la ampulosidad de sus albas tocas, le franqueó la entrada. Tomó la carta que le presentó Enrique, y señalándole un viejo banco de pino, le invitó a tomar asiento.

—Gracias, hermana.

Y la monjita pálida desapareció por la larga galería, con sus andares breves, tan menudos como ella misma, en busca de la madre superiora, para entregarle aquella carta.

Enrique, trémulo, sentía que una emoción y una congoja infinita le iba dominando, hasta sentirla en la garganta, impidiéndole casi respirar; y en el cerebro, nublándole las imágenes y entorpeciendo las ideas, sentía afluir su sangre. Tuvo deseos de llorar y de

reducirse aún más dentro de su insignificancia. ¡Aquello era definitivamente su último final! Repasó con sus ojos, nublados por la emoción, aquella estancia de blancas paredes y ordenada armonía conventual. Quedó envuelto en aquella calma de silenciosa quietud donde hasta el ruido de las pisadas eran casi una ofensa. Y esperó.

Volvió la pálida monjita, más expresiva, más confiada.

—Sígame, hermano. La madre superiora le espera.

Atravesaron una galería, luego otra; cruzaron un pequeño patio; en su centro, un surtidor desgranaba la monorrítmica cantinela del agua al caer sobre la taza. Por fin, llegaron hasta el locutorio, donde esperaba la superiora. La monjita, suavemente, golpeó la puerta entornada.

—Pase, hermana.

—Este es el hermanito que trajo la carta.

Al despedirse la pálida monjita, inició una leve inclinación de cabeza. Y salió.

Enrique, con esa desorientación de lo desconocido, quedó aún más confuso en aquella estancia y ante la presencia de aquella monja, que sólo por el nombre de superiora le infundía mayor turbación.

—Acérquese, hermano. Ya sé su situación. Al recoméndarme me lo explica nuestro mejor protector, don Arturo Riquelme. Sólo preciso tomar unos detalles personales. Acérquese, hermano.

Con paso vacilante llegó hasta la mesa sobre la que escribía la superiora. Al enfrentarse con ella, un gesto de sorpresa le inmovilizó, sin poder reprimir una pequeña exclamación, que nació ahogada en su garganta:

—¡¡Aquellos ojos azules...!!

La superiora, sor María del Rosario, también palideció. Fué un momento de angustiosa tragedia íntima que tuvo el valor y la realidad de toda una vida. Fué una mutua y silenciosa contemplación, en la que cada uno parecía mostrarse sus respectivos fracasos.

—¡Ya ves: aquí me trajiste!—parecía expresar ella.

—¡Contempla esta ruina y ampárame, tú que sabrás hacerlo!—parecía decir él.

Quisieron decirse todo esto; pero aun deseándolo, no balbucieron nada. Hablaron mejor las expresiones de sus rostros y aquella muda contemplación que tuvo todo el valor de sus vidas truncadas.

—¡Es él!! ¡Qué viejo está!—pensó sor María del Rosario.

—¡Es ella!! ¡Qué hermosa está! ¡Y qué vergüenza! ¡Deseaba haberme muerto antes!—pensaba Enrique.

Y cuando sor María del Rosario, torpemente, atropellando sus palabras, le preguntó su nombre para hacer la inscripción, él, rápidamente, se dió exacta cuenta de que allí sólo era un asilado más, y ella la superiora.

—Enrique Sotomayor Uriarte. Cincuenta y seis años. Natural de Madrid.

Sor María del Rosario, nerviosamente, temblando su pulso, iba copiando aquello que él la dictaba, y que ella sabía de memoria. Cuando terminó, dudó mucho antes de levantar la cabeza. Era que sus ojos azules estaban llenos de lágrimas, y sentía vergüenza que él los contemplase así.

Se sobrepuso a sí misma y a su emoción. Pulsó un timbre y dió una orden a la monja que acudió a su llamada.

—Este hermano ingresa hoy en nuestra santa casa. Nos le recomienda con mucho interés el mejor protector nuestro. Preséntele y haga observar esto.

Y con un ademán, la superiora les invitó a salir.

Al quedarse sola no pudo reprimir que su



corazón latiese fuertemente y que una pena infinita llegase a producirla un abandono de todas sus fuerzas.

—¿Es posible. Dios mío? ¡Y Vos habéis dispuesto que haya sido en esta casa donde ha buscado refugio a su vejez y a su miseria!

Se santiguó. Besó místicamente el Crucifijo que pendía de su cintura. Y se fué a ocultar en un rincón de la capilla de aquel Asilo de Ancianos.

No bajó a la hora de la comida. La Comunidad supo que la superiora se había retirado a su celda indispuerta.

* * *

Desde aquel día, sor María del Rosario y Enrique viven su espiritual idilio, limpio de toda torpeza y lleno del más puro y santo romanticismo. El se siente protegido, mi-

F A J A S B E M "CAUCHODAMA"
:--: Sagasta, 12:--: Sólo por 25 ptas.

mado, distinguido por la superiora; ella gusta de tener cerca aquel corazón ya viejo, cansado de amar y de latir, y por eso más suyo.

Nunca ninguno de los dos se atrevieron al más pequeño detalle ni insinuación de sus pasadas existencias. Ni un reproche, ni el más leve comentario. ¿Por respeto? ¿Por temor? Sea lo que fuere, así se sentían mejor y más unidos. Era como si, al verse allí, frente a frente, empezaran a vivir el idilio de viejos que el Destino les había reservado. Era como seres que nacen, para la vida de cada uno, al conjuro de un azar y de una caprichosa casualidad.

Enrique Sotomayor tuvo la suerte de que aquellos ojos azules que le habían seguido a través de toda su vida, con la fijeza y la obsesión de un misterioso influjo, los tuviera para su embeleso en los últimos años de su existencia. Fué seguramente la misericordia divina la que le dió este consuelo, como un milagro que le liberaba de su éxodo, lleno de crueles realidades.

Era feliz. Con esa plácida felicidad que acepta el que ya espera poco por haber deseado y poseído tanto.

Como dijo el poeta, Dios, en las horas de nuestras súplicas y peticiones, no da riquezas, que es cosa de fanfarría, sino lo que nos conviene.

Y a Enrique le dió las luces, aun brillantes, de aquellos ojos azules que iban a consolarle y hacerle vivir sus últimos años, con la esperanza de que, por ellos, podría llevar a su alma el arrepentimiento de su inútil y torpe juventud.

Y sor María del Rosario y el viejo Enrique, sentados en aquel rústico banco del jardín del Asilo—mitad patio y huerta—, ven todas las tardes ponerse los últimos rayos del sol. Y cuando el toque de *Angelus* llama a recogimiento, Enrique, apoyado en el brazo de sor María del Rosario, cruza el jardín, donde las sombras empiezan a poner tonos de aguafuerte. Se pierden por las galerías de blancas paredes y ordenada armonía conventual, en busca del comedor, mientras van susurrando las breves oraciones de la tarde:

«Padre Nuestro, que estás en los cielos...»

Haga Vd. sin más tardar una buena cura de Píldoras Pink.

El tratamiento de las **PILDORAS PINK** es la buena cura de salud que da sangre rica y pura, reconstituye las fuerzas nerviosas y procura un buen estómago, mejor apetito y excelente semblante.

Las **PILDORAS PINK** son un remedio empleado siempre con éxito contra la anemia, la clorosis, la neurastenia, la debilidad general, el agotamiento nervioso, las perturbaciones del crecimiento y de los cambios de edad, los dolores, los males de estómago, dolores de cabeza, irregularidades en los períodos, consecuencia de fiebres.

Las **PILDORAS PINK** se hallan de venta en todas las farmacias.



EL CRIMEN NUMERO 7

(CUENTO)

POR Dios! ¡So-co-o-r-r-r!

Este ya no era un grito; era el estertor de un muerto. Enfrente a mí, pálido, desencajado, el embozo del abrigo rasgado, sin gorra, el pelo caído sobre su frente, empapado en sangre, estaba el sereno. Entre los dos, sin señales de lucha, como en actitud de descanso, había un hombre muerto.

La acción fué rápida: la navaja había partido la yugular, produciendo una muerte casi instantánea. Al estertor del moribundo acudió el sereno; vió un cuerpo caído; no pudo ver más; un golpe que recibió le produjo un desvanecimiento momentáneo, lo bastante largo para que pudiera escabullirse el asesino.

El móvil del crimen, era indudable, no había sido el robo; el muerto tenía las ropas en desorden; pero en sus bolsillos se encontraban la cartera y varios objetos de valor. ¿Quién sería el asesino? Un nombre vino a mis labios, un nombre que desde hacía tiempo tenía consagrado a todo Madrid: *el Degollador nocturno*, como se le llamaba ya, popularmente. Sus crímenes se sucedían con una periodicidad enervante, y siempre siguiendo una misma pauta: un golpe a la yugular, infalible. Toda la Policía, los mejores sabuesos, trabajaban con afán en descifrar el enigma. ¿Quién era *el Degollador nocturno*?

Suficientemente rico para no pensar en nada, no siendo en juergas, fracasé en todo. No podía, no servía para estudiar; esto, para mí, resultaba demasiado aburrido; pero he aquí que, por primera vez en mi vida,

me siento atraído hacia algo. Y me juré, en un arranque de indignación y de entusiasmo al mismo tiempo, desenmascarar al asesino, luchar hasta morir si preciso fuera; pero... ¡desenmascararle! No pude conciliar el sueño aquella noche; mis nervios estaban tiran-



¡Qué preciosos son!...
Las ondas suaves, naturales y duraderas que proporciona el
"SACHET EUGENE"

Solicítenos nuestro librito

"Ondulaciones Permanentes"

que se lo remitiremos gratis, y así podrá obtener la verdadera ondulación NATURAL sin castigar el cabello, gracias al

"SACHET EUGENE"

S. A. Eugene, Vía Layetana, 18, Barcelona

tes como cuerdas de guitarra. La horrenda visión del crimen me obsesionaba. ¡Y como éste, otro, y otro! ¡Y todos impunes!

La Policía no podía proporcionar más que estos datos: hacía una temporada que se estaban perpetrando una serie de crímenes, al parecer cometidos por la misma mano, habiéndose observado que en todos ellos era producida la muerte de igual manera. No se había conseguido descubrir al asesino, a pesar de las múltiples pesquisas que se realizaban. Mas yo tenía un dato que no poseía nadie: algo que encontré al lado del cadáver en los primeros momentos: una cosa que parecía insignificante a primera vista: una ficha. Y en esa ficha, un número: ¡el 250! ¿A quién pertenecía? ¿Al muerto o al asesino?

De los informes de la Policía, de las noticias publicadas por la Prensa, se desprendería algo; algo que nadie veía, y que, sin embargo, allí estaba palpable: siguiendo el curso de los crímenes, teniendo en cuenta los lugares en que se cometieron, con un plano de Madrid a la vista, se observaba que todos se verificaban en una misma dirección.

Tenía un amigo en la Policía, y podía valirme de él en aquella ocasión. No es caso explicar lo que es un antro de ladrones, de carteristas. Todo el mundo los conoce por referencias; yo, no, no los conocía; quizá por eso me atrajeran y me interesaran tanto. En aquellos tres días no quedó lugar sospechoso que yo no frecuentara, ni tipo de ladrón o bandido con el que yo no fantaseara como un niño.

Siguiendo la calle de Toledo, y al llegar a la altura de los Mataderos, si torcéis a la derecha, os encontraréis en un paraje que en una noche oscura ofrece un aspecto imponente, por lo tétrico. Hasta las nueve de la noche encontráis una pareja de guardias allá de dos en dos millas. Pero a hora avanzada, la Policía se guarda bien de estos sitios; devuelve de noche, a la gente del hampa, los respetos que de día quiere que le guarden a ella. Pues bien: en la parte más baja de este paraje hay un callejón sin salida, que, por estar en una depresión del terreno, tiene por acceso una escalera de piedra de veintiún peldaños; en el primer peldaño hay una luz de gas, y ya no encon-

tráis más luces ni en el callejón ni en el resto de la escalera. Le llaman *el Callejón de la Loba*.

Yo nunca fui valiente; pero lo horrible de aquel callejón me atraía; la curiosidad en mí podía más que el miedo. Por allí no había nadie, no se distinguía nada. En los últimos peldaños percibí el bronco runrunear de un borracho durmiendo.

.....
*Pájaro, que viene el «poli»,
vuelve a tu nido.*
.....

Y, sin embargo, yo no veía a nadie, a pesar de que aquella voz cavernosa sonó a mi lado. Esta voz de alerta me dió ánimos; me tomaban por policía, y avancé, avancé... Llegó hasta mí sin que yo lo oyera; debía andar descalzo; a duras penas conseguí que mi mano no desfundara el revólver. Susurró a mi oído:

—¿Buscas al *Degollador nocturno*? Buscas mal; no sumáis. Busca, busca. ¡Brrr...! leg!...

II

—¡Pero, hombre, por Dios! ¡Ja, ja, ja! ¿Pero cómo pudiste hacer caso a esa vieja? Era mi amigo, el policía, el que así me hablaba.

—Verás: Esa mujer fué, de joven, florista de un *cabaret*; tenía el vicio de la cocaína. Ya vieja, alquiló dos casas en el pasado a que te refieres, y allí empezó a dar albergue a gente de mala catadura: ladrones, rameras, etc. Le llaman *la Loba*, y de ahí el nombre del callejón. Yo creo que la gente de mal vivir le dió al pasado su nombre porque le inspira cierto respeto. Tie-

Servicio de patrones a la medida

Este cupón es completamente indispensable para solicitar el patrón de medida de cualquiera de los modelos que publicamos, el cual debe de ser presentado en nuestra Dirección, Marqués de Cubas, 5, debidamente lleno con las indicaciones en él anotadas.

Número Página Figura
D.ª

MEDIDAS	CENTIMETROS
Cuello.....
Hombro.....
Contorno de pecho.....
Cintura.....
Contorno de cadera.....
Talle por delante, tomado desde el hombro a la cintura.....
Largo de debajo del brazo a la cintura.....
Talle por detrás, tomado desde el cuello a la cintura.....
Ancho de espalda de hombro a hombro.....
Largo de manga, doblado el brazo, tomado por el codo.....
Largo total de la prenda.....
Largo de la falda, tomado por delante.....
Largo de la falda, tomado por detrás.....
Largo de la falda, tomado por la cadera.....

(Plazo de entrega dentro de los ocho días del encargo.)

OBSERVACIONES

.....
.....
.....

Las señoras suscriptoras de provincias deben enviar, además del importe del patrón, cuya tarifa insertamos separadamente, pesetas 0,30 para su certificado.



Rice el cabello a sus hijos

sin molestias ni peligros con la **Loción rizadora**

María Mercedes

que comunica al cabello un rizado permanente que favorece en extremo a los pequeños. Garantizada completamente, inofensiva aún aplicada a los de más corta edad. La hallará en perfumerías en 3 calidades
Calidad Natural Riza el cabello sin cambiar su color. Frasco ptas. 6
Calidad Doradora Riza el cabello y a la vez le comunica un tono castaño claro muy atractivo. Frasco pts. 8
Calidad Platino Riza el cabello comunicándole a la vez un tono rubio claro muy a la moda. Tíñe también las canas a las personas mayores. Frasco ptas. 9.

Depositarío: JOSE CINTO - Ruiz, 18 - MADRID

El Sastre de los Niños

BENITEZ

Única Casa en España con personal exclusivamente dedicado a la Sección de Niños. Nuestra «petit» clientela se distingue en el porte de nuestros modelos, elegantes, originales y siempre «chic»

Rosalía de Castro, 42
(INFANTAS)

MADRID

ne la manía de estar en el secreto de todos los crímenes, y no hay policía a quien no haya aconsejado; así no me extraña que hiciera contigo lo mismo. En resumen: que es una trastornada, una lunática. Por lo demás, te recomiendo que no te aventures por allí mucho.

¿Si tendría razón la Policía? ¿Sería una lunática? ¿Por qué me dijo aquello? Aun sonaba en mi oído el gangoso bisbiseo de sus palabras: «¿Buscas al *Degollador nocturno*? Buscas mal; no sumáis. Busca, busca.» Y ya no oí más que algunas sílabas ininteligibles: «¡Brrr, leg!» Casi deseché mis preocupaciones sobre la lunática, y mi imaginación siguió fantaseando por otros derroteros. Pero bien pronto había de volver sobre mis pasos.

III

Nunca estuve tan alegre en mi vida como aquella noche; mi alborozo no tenía límites. Sentía la misma satisfacción que un niño cuando consigue resolver los primeros problemas de Aritmética. ¿Aquella lunática? ¿Habría encontrado una ficha como la mía? ¿Sería ésta la clave? Pronto habría de saberlo; el mismo asesino sería el profesor que aprobase o corrigiese mi solución a su enigma.

—O'Donnell, ¿hacia dónde cae, joven?

Aquella mujer llegó a mí sin que yo la oyera, sin que yo notara el más leve ruido.

—Hacia el Retiro—contesté.

—¿Qué dirección debo tomar?

—Por allí.

Y me volví a medias para indicarle el camino.

Instintivamente levanté el brazo; como un relámpago vi subir la acerada hoja a la altura de mi cuello. Mi movimiento me salvó; un agudo grito de dolor me dió a entender que su muñeca se había dislocado al rudo choque con mi antebrazo.

Pálida, de ojos azules, barbilla alargada, mirada torva y fija, son los estigmas de los epilépticos; además, el cabello hirsuto, encrespado. Según Mantegazza, son también éstos los estigmas de la locura.

No había duda; aquel gran criminal que

tenía en jaque a la Policía, que hacía fracasar a los mejores sabuesos y que aterraba a los pocos transeúntes que se aventuraban a altas horas de la noche por las calles, era... ¡una pobre loca!

IV

—Dime: ¿cómo fué eso? ¿Cómo llegaste a descubrir?

Era mi amigo el policía el que me preguntaba.

Y a fe mía que le contesté con toda la ironía de que fui capaz; un día se burló de mí y de aquella lunática, y en esta ocasión me burlé yo de él por mí y por la lunática.

—Verás—le dije—: yo encontré una ficha al lado del cadáver aquella noche del crimen. ¿Tú no sabías nada de esto? Pues bien: en esa ficha estaba grabado un número: el 250. ¿Te dice algo? ¡A mí, sí! ¿Recuerdas lo que decía la lunática? «¿Buscas al *Degollador nocturno*? Buscas mal; no sumáis. Busca, busca!» Para ti esto no significa nada; se cree demasiado superior en cuestiones criminales el Cuerpo policiaco para tomar en consideración indicaciones de nadie. ¿Cómo así ibais a hacer caso de las divagaciones de una pobre maniática? Para mí, sus palabras eran una obsesión constante, una pesadilla, que no me dejaba punto de reposo. ¿Qué había que sumar? ¿A qué se refería la lunática? Y un día, después de dar cincuenta mil vueltas entre mis manos a aquella ficha, de devanarme los sesos en busca del significado que tenía para el asesino, ¡sumé! Sumé como quería la lunática que sumásemos; inconscientemente lo hice. Sólo cuando mis labios bisbisearon el resultado de esa suma, desperté de mi sopor, causándome este número

AGUA ORIENTAL

Devuelve a los cabellos su primitivo color. Remite provincias.

PERFUMERIA ORIENTAL. Carmen, 2, Madrid.

el efecto de una bomba que hiciera explosión a mi lado.

Únicamente siendo tan fácil podía hacerse tan difícil; era de una ingenuidad grande, tan grande, que sólo se explicaba en un loco.

Mira: la ficha, como verás, no es más que un pedazo de tablilla, que está burdamente redondeado. El número fué grabado en ella

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

RAMOS

Especialidad en ondulación Marcel permanente y al agua. — Perfumería. Huertas, 7. — Teléf. 10667. Plaza de García Hernández, 5 (antes Rey). — Teléf. 10839

por medio de un clavo u otro objeto puntiagudo o cortante; pero esto no es del caso. Lo que importa es el número en sí: ¡250! Si sumamos los valores absolutos de sus cifras componentes (2 + 5 + 0), nos da el número 7; ésta era, efectivamente, la séptima víctima muerta con un golpe en la yugular. Luego no tuve más que relacionar la ficha con el resto de detalles. Yo había medido las distancias entre los lugares en que se efectuaron los crímenes, y sabía que desde el sitio en que se cometió el sexto al lugar en que se realizó el séptimo había setenta metros. Y precisamente la suma de las dos primeras cifras del número 250 da 7; el cero no tiene valor absoluto; pero a la derecha del 7 forma el número 70, igual al número de metros. Es decir, que las fichas indicaban el número de orden de cada uno de los asesinatos y la distancia en metros entre los mismos.

Precios de patrones a medida

Patrón de abrigo	Ptas. 5,00
» de traje	» 5,00
» de traje de noche	» 6,00
» de traje de novia	» 7,00
» de falda	» 2,50
» de blusón	» 2,50
» de bata	» 4,00
» de levitas y paletós (cortos)	» 3,00
» de » y » (largos)	» 5,00
» de ropa blanca (cada prenda)	» 2,00
» de pijama	» 5,00
» de mangas y cuellos	» 1,50
» de pijama de caballero	» 6,00
» de pijama de niños	» 3,00
» de trajes de niños (hasta 10 a.)	» 2,00
» de » de » (hasta 14 a.)	» 4,00
» de ropa blanca niños (cada prenda)	» 1,50

Así, la ficha que a mí me correspondía, y que luego encontrásteis en el bolso de la criminal, tenía grabado el número 440; sumando igual que la anterior nos da 8. ¡Yo hacía el número 8! Sí, como antes, posponemos a éste el cero, tendremos el número 80; luego a 80 metros del crimen anterior acecharía su nueva víctima la *Degolladora nocturna*.

Por otra parte, como los crímenes se sucedían siguiendo una misma dirección y yo sabía que, según la ficha, el inmediato se había de cometer, como te he explicado, a 80 metros del anterior, todo se redujo a cuestión de paciencia. Y, efectivamente, a la segunda noche de espera tuve la suerte de que la primera persona que la criminal encontró a 80 metros de su víctima anterior fue yo, y ya no tengo necesidad de explicarte el resto.

Y ahora una observación: no te aventures mucho por el *Callejón de la Loba*, y si lo haces, anda con cuidado y no desprecies las «absurdas» divagaciones de aquella lunática. ¡A mí me enseñó a sumar!

Yo creo que esa mujer tiene una gran intuición criminalista; quizá encontró una ficha como la mía; pero no por casualidad como yo, sino buscando algo en los lugares de los sucesos, que le diese luces sobre el asesino. Tengo la convicción que de esa ficha que encontró dedujo ella la clave del enigma, y así se explican sus palabras. Además, esa lunática es probable que conociera a la *Degolladora nocturna*; quizá la viese «trabajar»; me fundo para ello en las incógnitas palabras que le oí el día que fui al callejón, y que no pude entender: «¡Brrr, leg!» Con un poco de buena voluntad, y teniendo presente que la Policía se equivocaba al buscar allí (a mí me tomaba por policía), la primera de esas palabras podría ser ¡brutos! y la última, considerando que la criminal era una loca, podría ser ¡Leganés!

Si he de ser franco, considero mejor sabueso a esa lunática que a toda la Policía junta.

—¿...?

—No, no; yo no hice más que seguir las indicaciones, aunque vagas, de ella. Además,

LAS ENFERMIZAS



Pueden remediar sus achaques y su debilidad, tomando el tónico por excelencia, el **Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham**

si encontré una ficha, eso no fué más que casual. En cambio, ella descubrió porque sabe descubrir y encontró porque sabe encontrar.

Antes de marcharte, voy a hacerte una confidencia; yo sé que esa mujer, por ser una maniática (me refiero a *la Loba*), no sirve como policía «oficial»; pero, en cambio, puede ser una gran detective particular. Eso es lo que me propongo; y yo, que nunca había servido para nada, a su lado creo que seté, por lo menos, un voluntarioso auxiliar.

Poco tiempo después de vista la causa por los Tribunales y de ser recluída en un manicomio aquella pobre loca, llegaron a

mí estos trozos de los informes, uno de la Policía y otro del fallo del Tribunal.

«De los siete crímenes cometidos en el lapso de tiempo antes indicado, al parecer por la misma mano y arma, y llevados a cabo en la misma forma, sólo son imputables a

LAPIDAS MOLINERO Progreso, 10

la acusada los seis últimos, siendo inocente del primero de ellos; la víctima del primer crimen era el marido de la misma. Es notorio para el Cuerpo policíaco que cuando se cometió este primer crimen la susodicha acusada gozaba de perfecta salud, y que de él, según las investigaciones del Cuerpo, es

inocente. Fué entonces cuando por efectos del hecho y de la tenaz idea de la venganza, según parte facultativo, la acusada perdió la razón.»

«Venimos en juzgar y juzgamos inocente a la acusada, inculpando todos los crímenes cometidos por la misma al autor (incógnito) del primero, por ser, aunque no el material homicida, sí el moral causante de ellos.»

Y comprendí que aquella *Degolladora nocturna*, aquella pobre mujer, tenía una gran razón para estar loca y, en su locura, una gran razón para vengarse.

FIN

R A F A G A S

(CUENTO)

La lluvia infatigable cantaba su monótona canción, gemela al rítmico tac-tac, tac-tac del expreso.

Las claras y espléndidas pupilas de Nina mordían burlonas el panorama de su departamento.

AGUA DE COLONIA IMPERIAL
Creación de la PERFUMERIA INGLESA
Se remiten pedidos a provincias
Carrera de San Jerónimo, 3.-MADRID

La anciana Lady, ridículamente tiesa, formaba con su señora de compañía un grupo carente por completo de personalidad, árido y gris, lo mismo que sus abrigos. Los escandalizados ojos de ambas parecían lanzarle un mudo reproche por el hecho de ver viajar sola y tranquila una mujer joven y elegante. Nina preguntábase curiosa si aquellos sesenta años, llenos de prejuicios y falsos valores, secos y ásperos, se habrían visto alguna vez envueltos en la viva llama de la inquietud.

A su derecha, junto al pasillo del coche, estaba sentado un notable tipo de Don Juan cosmopolita. Su figura esbelta y musculosa, de líneas tajantes y precisas, reunía todas las características exigidas por la moderna silueta masculina de exportación internacional. El acento conservaba un ligero dejo sudamericano; en cambio, el perfil era marcadamente latino. La cualidad más llamativa de él era su manera tranquila y atrevida de mirar.

Desde el principio del viaje había intentado iniciar el *flirt*. Ella trató de esquivarlo

PERFUMERIA CHINA

Plaza del Angel, 17. Colonia, extractos y esencias a granel. Colonia concentrada, especialidad de la Casa. Visite exposición. Esta Casa no tiene sucursales.

en su comienzo; mas después le aceptó, excitada por el aire de vanidosa seguridad que ponía en sus frases. ¡Costaba tan poco jugar con un muñeco humano más! Así aprendería un algo de vida el que aparentaba conocerlo todo.

De una manera gradual la conversación fué deslizándose a través del tac-tac, tac-tac del expreso, sutil y cautivadora, empa-

pada en el baño magnético de lo ignorado.

¿Quié era aquella mujer? ¿Qué zarzas dolorosas le habrían enroscado la vida para hacerle captar tantas y tan escépticas observaciones? ¿La ironía que esculpían sus ojos y boca era el natural producto de un espíritu mordaz y valiente o sólo la máscara defensiva de un alma herida y cobarde?

Las horas fueron pasando, y la cabeza masculina que antes se erguía con aire escéptico y posesivo se inclinaba ahora hacia ella buceante, tratando de indagar la verdad de la interesante figura de mujer que se dibujaba con trazo firme en el margen espiritual del momento.

¿Dónde iba? ¿Se quedaba en la próxima ciudad, como él, o seguía? Nina soslayaba siempre la pregunta con su fina sonrisa irónica. ¿Qué interés llevaba al averiguar su itinerario? ¿Guiarla? ¡Bah! Ella conocía bas-

ULLOA ÓPTICO
Safar Lentes
Carmen 34 MADRID

tante bien el mapa del mundo y sus bellezas para necesitar cicerone. Había viajado mucho. Era una enamorada del tren. El tac-tac, tac-tac de éste la seguía siempre, amante y tiránico, como una melodía que modulase triste o alegre los altos de su vida. Además, no quería hacer planes; dejaba su suerte en las manos caprichosas del azar. Deseaba ver si encontraba algo nuevo, algo que fuese digno de ser mirado. ¿No conocía que sus ojos estaban viejos de visión? Y entre indolente y cansada apoyó su cabeza en el respaldo del asiento.

¿Qué edad tendría? ¿Veinticinco? ¿Treinta? ¿Qué importaba! Era una mujer hermosa y espléndidamente dotada de espíritu.

Su figura se acusaba clara sobre el fondo obscuro de la tapicería. El cuerpo, de formas firmes y ondulantes, servía de base a la maravilla de una cabeza del más puro helenismo, en la que tan sólo las pupilas largas y algo orientales ponían una nota un poco exótica en aquel perfecto molde clásico. Su mirada, fija siempre en el vacío, parecía recordar un pasado.

Durante un rato sólo se oyó en el departamento el acompasado tac-tac, tac-tac del tren. La orgullosa Lady y su dama de com-

pañía habían sido vergonzosamente derrotadas por la trivial prosa del sueño.

Los ojos de él miraron largamente el bello conjunto de Nina, y después, como un susurro, apasionada y queda, vertió en su oído la inquietud emotiva del instante.

ONDULA EL CABELLO Perfumándolo LA GARZONA

Ella sonrió. ¡Había vencido! La vanidosa cabeza del Don Juan se humillaba rendida. Uno más dominado a su paso. Ya no la olvidaría tan fácilmente. Era una nueva sombra encadenada a su carro. ¿No se satisfacía así su venganza, su desquite por la otra sombra a la que ella iba engarzada? Y cruel, desgarró el momento con la fría burla de sus frases:

—Mire; ya se divisa la ciudad. Usted se queda aquí, ¿no? ¿Un kedive?

Sus finas aletas nasales aspiraron con inconsciente voluptuosidad el suave aroma del cigarillo.

Los departamentos y pasillo del coche empezaban a verse cubiertos por los empalagosos y molestos bultos de los equipajes. La marea creciente del humano murmullo comenzaba a aturdir el ambiente. El ruido de las ventanillas al bajarse; las voces de las personas vulgares que a gritos intentan llamar la atención del pariente todavía invisible; las impertinentes peticiones de ayuda y los consabidos deseos de un feliz via-

ASMA CATARROS BRONQUIALES REMEDIO EFICAZ JARABE DE MEDINA DE QUEBRACHO

je repetíanse una vez más con toda su prosaica realidad.

Nina, a través de la ventanilla chorreada por la lluvia, miraba la enorme bóveda del andén, que, cual moderno dragón, iba a tragarse en sus fauces la cobra sinuosa del expreso. Su *flirt* con el Don Juan había ter-

minado. Ahora, altivo, bajaba él sus paquetes, evitando el mirarla.

El tac-tac, tac-tac fué haciéndose cada vez más lento, más lento, hasta terminar, al pararse, con el topetazo de unos coches contra otros.

—¡¡Cinco minutos!!!

Al mismo tiempo que el coche de Nina se paraba, los raffles del otro lado del andén recibían un expreso de dirección contraria.

La gente hormigueaba de aquí para allá, buscando los lugares cómodos de los coches. Los ruidos de las vagonetas, al cargarse; las voces de los mozos y el anuncio a gritos de los hoteles de la ciudad convertían la estación en un antro molesto y ensordecedor.

Afuera, por contraste, la lluvia pone el canto apagado de sus gotas.

Ya abajo, en el andén, su Don Juan se acerca para decirle:

—Madame, esta vez perdí en el juego.

—Pero no sin revancha.

Y en un impulso caprichoso, por desconcertarle más, la esbelta mano se ofrece desnuda al beso.

Se aleja. La mirada de Nina le va siguiendo burlona hasta perderle de vista entre el barullo humano y la niebla del atardecer. De pronto, se estremece sin saber por qué. Siente que la miran, que la observan. ¿Quién? ¡Ah! El, desde la ventanilla de su departamento en el expreso de enfrente.

Por un instante sus ojos brillan alegres, esperanzados; mas después quedase suspensa, sin aliento. Nuevamente el cubilete del Destino le vuelca el dado negro.

No es posible que la vida repita sus muecas. ¿Por qué se visa una escena que tiempo atrás causó la ruptura? Los ojos de él han visto a un hombre bajarse de su departamento, hablarla, besar su mano. En el desprecio de sus miradas se lee claramente

su creencia de que ese hombre es algo de ella. ¡Lo mismo que hace seis años! Siempre el equívoco entreambos, tenaz, implacable. Y su alma grita: «¡No! ¡No puede ser! ¡No quiero que sea!» Y se rebela vehementemente contra ese hado maldito que la persigue, que una vez más le martillea violento.

No soportará el frío desprecio de sus ojos, ni el silencio helado que les cobija, ni el continuo deambular sin rumbo a que se han condenado. No. Ella irá a decirle: «Lew, no lo creas; es mentira. Fué mi orgullo ofendido el que no quiso explicarse. Nunca he sido culpable. Ni aquel hombre ni este significan nada en mi vida. Ven. Olvida. No dejemos pasar esta ráfaga de dicha que nos azota el rostro. Te quiero; te he querido siempre; tu imagen no se ha apartado nunca de mí. ¿Por qué caminar sin brújula? Si yo también vivo en ti; lo estoy viendo en la pasión que se agita bajo el desprecio de tus ojos; en la crispación nerviosa de los músculos de tu rostro. Dime, Lew, ¿por qué no vadear la orilla tangible del presente?»

Si; todo aquello podía decirse; mas solamente le miraba, como él a ella, de una manera lenta, callada, desesperante, sin atreverse ninguno a romper su mutismo.

A las voces internas que angustiadas se llamaban en silencio, nadie respondió. Y una vez más, cual bufón de sí mismo, cantó el orgullo su vieja canzoneta.

Las dos señoras grises de su departamento empezaron ya a comentar en voz alta y escandalizadas, la moralidad de algunas mujeres que miraban descaradamente a todos los hombres.

Nina volvióse violenta, con un gesto tal de desprecio y de ira en su rostro, que obligó a sus compañeras a cambiar de departamento.

¡¡Sola!!! Así quería estar. ¿Qué sabía la

gente de su dolor, de su vida deshecha, del solitario fin que la esperaba! Nadie supo comprenderla, y para muestra de ello allí estaba el bello y querido rostro de Lew azotando al suyo con el cruel trallazo de su desprecio. Siempre, siempre guiándose por el exterior, sin querer mirar a su fondo, a ese fondo que permanecía intacto, bello, desconocido, cual la última nota de una sonata sin fin. ¿Qué pesaba ella en esa gente que se movía a su alrededor, inquieta, preocupada por sus cosas, sin tiempo para pensar justiciera en el andrajo espiritual que iba a su lado? Nada.

—¡¡Cinco minutos!!!

El reloj de la estación ya los marca. Los cristales se suben. Las portezuelas se van cerrando. La lluvia sigue su mansa y tenue cantata.

Desde sus ventanillas, Nina y Lew continúan mirándose, mirándose; pero su gesto ya no es el de antes; en él es de seriedad, de duda; en ella, de amargo escepticismo.

—Tac-tac, tac-tac, tac-tac, tac-tac...

Nina desgrana a Lew el arpeggio de una risa. Ha sonado falsa, mordaz; sus últimas notas se han quebrado en angustia. Tiene que apoyarse. Se siente vencida, aniquilada, sola, muy sola, horriblemente sola, en esa soledad de delirio. Y de sus ojos, quemantes, tallando surco, resbalan dos gotas de desesperación. No han querido hablarse; tan sólo se han mirado sus pupilas. Sus pupilas que ahora se siguen uras a otras ansiosas, desesperadas, rotas, cada vez más lejos, más lejos, más lejos, invisibles ya por la lluvia y la distancia.

—Tac-tac, tac-tac, tac-tac, tac-tac...

Y la vida rueda, engranando a su paso, burlona y cruel, una ráfaga de dicha.

¿Cómo Se Consigue EL AMOR?



Antes Ningún Hombre Me Hacía Caso. Ahora Todos Quisieran Casarse Conmigo. Ya He Podido Escojer.

Desde que empleo en mi *toilette* todo el tratamiento completo de Gran Belleza «RISLER» (Crema de Día, Crema de Noche, Polvos de Arroz y Colorete «RISLER») soy admirada por los mismos hombres que antes no me hacían caso. Ahora todos me pretenden por mi cutis joven y bonito, gracias a los Productos «RISLER». He elegido uno para marido, y hoy gozo de un amor y una felicidad completas.

UN MILLONARIO EN BUSCA DE NOVIA

Faltan Mujeres Hermosas

Enrique, el mayor de los dos hijos de la familia Hudkinson, el acaudalado fabricante de Saint Louis, quería casarse. Entre sus amistades, que eran todas las muchachas de buena posición que le rodeaban, adulándole para pescar el rico botín, buscó Enrique una que satisficiera su exigente gusto en materia de belleza. Después de examinarlas calladamente todas, una por una, no encontró Enrique la que mereciese, por su rostro encantador, ser elegida para reinar en su corazón. Esta contrariedad le tenía inquieto.

Cierto día, un meritorio de su oficina fué víctima de un accidente. Enrique, buen patrono, estuvo a visitarle en su domicilio, y cuál no fué su sorpresa al hallar en la cabecera del enfermo una muchacha, la hermana del meritorio, divina como un ángel y encantadora como la mujer que en sueños él había visto y deseado como esposa. Su belleza le alucinaba; su cutis finísimo, cuidado a diario con el tratamiento completo de Gran Belleza «RISLER», le enloquecía hasta tal punto, que burlando la diferencia de posición entre ambos, la convirtió en su amante esposa. Este es un nuevo caso en que «RISLER», Productos Norteamericanos de Gran Belleza (Crema de Día y Noche, Polvos de Arroz y Colorete «RISLER»), han hecho milagros en el cutis de una mujer, procurándole una felicidad y bienestar completos.

Use Vd. también «RISLER», ¡señora!!

C. de MONTECRISTO

CREMA DE NOCHE
CREMA DE DIA

RISLER

POLVOS DE ARROZ
COLORETE EN CREMA



Entre nosotras



DEMANDAS

Núm. 143. UNA TAQUI-MECA.—Por primera vez me dirijo a las innumerables y simpáticas suscriptoras de esta Revista para que me indiquen las siguientes preguntas: Teniendo necesidad de dirigirme al actor de cine José Mogica, y no sabiendo su residencia, ¿habría alguna amable suscriptora que me indicase adónde debo dirigirme? Y además me indicase el tango de la película *El Caballero de la Noche*, que empieza así: «Es un ladrón, es un ladrón...» Me agradecería que, por serme urgente, me lo mandasen pronto. Un cordial saludo a todas las que se dignen contestarme, y las demás colaboradoras cuenten siempre conmigo.

Núm. 144. NORTEÑA CONSEINTE.—Vivo en una casa muy húmeda, y en el armario de la cocina, a causa de la humedad, todos los comestibles se me pudren. ¿Qué remedio para esto? (Que no sea el de mudarme de casa.)

Núm. 145. CELI tiene el gusto de felicitar a *Mari-Rosa*, por sus articulos, y muy especialmente por el último publicado. Desearía llegar a comprendernos (creo que es fácil, dada la afición tan bella a la pluma, que no siempre produce cosas bellas) y comenzar una correspondencia que nos uniera estrechamente.

Núm. 146. CELI saluda cariñosamente a mis queridas amigas Conchita Quiñones, Pilar Montero Hernández y Lolita de los Ríos, enviándoles muchísimos besos, muchísimos abrazos, más cariños, todas esas cosas bonitas, y quisiera que me perdonarais la desaparición temporal absoluta, por lo que ahora vuelvo a surgir de nuevo y tendréis que resignaros a soportar mis tremendos «latazos». Espero me contaréis en esta sección. Que os acordéis mucho de vuestra pequeña amigueta; tanto, tanto, como ella de vosotras.

Núm. 147. CELI, para *Bombón* y *Clavel rojo*.—Un cariñoso saludo, mi simpatía y mi más ferviente anhelo de unir nuestra amistad.

Núm. 148. MISS SILLIAN.—Agradecería muchísimo a la que pudiera proporcionarme el número del 20 de Abril de 1930, a la que se le devolvería muy pronto en caso de no poder vendérmelo, pues tengo verdadero interés en volver a repararlo. Las señas más las tiene la Secretaria.

Núm. 149. UNA PLACENTINA, que se dirige por primera vez a esta Revista, desea que alguna de las amables suscriptoras de ella tenga la bondad de enviarle la letra del *vals* y del *fox* de *El Congreso se divide*, en francés o en español, indistintamente. Gracias anticipadas por la molestia que les produzca.

Núm. 150. M. L.—Agradecería muchísimo si alguien pudiese decirme cómo se hacen el flan y las natillas de maicena, favor por el que le quedaría muy agradecida.

Núm. 151. UNA MADRILEÑA se dirige por primera vez a las lectoras de esta simpática Revista, y después de saludarlas cordialmente espera de su acostumbrada amabilidad se sirvan contestar a las siguientes preguntas: 1.ª Para ser enfermera, ¿qué estudios hay que cursar, cuánto tiempo se tarda, qué cuesta y adónde he de acudir para aprenderlo? 2.ª Teniendo el cutis estropeadísimo de espinillas y señales de granos, me dirijo a *Ninón de Lenclós* y a *Luisa de la Plata*, para si tienen la bondad de decirme cuáles son los productos que dicen haber usado con tan magníficos resultados. Mis señas las tiene la Secretaria de esta Revista.

Núm. 152. SIEMPRE PA ALANTE.—Por vez primera me dirijo a las simpáticas lectoras de esta sección, para saludarlas y pedirles un favor. Tengo comprado un traje, para esta primavera, de lana gris claro. Pensé hacerme el vestido con la falda de género liso y el cuerpo de la misma clase de tela, pero rayada, y a ser posible con las rayas combinadas; la chaqueta, de género liso, como la falda. Dudo en hacerlo, porque no sé si se llevarán este año los tejidos listados, y agradecería mucho si alguna amable lectora me lo pudiera decir. Otra pregunta: ¿Se va a llevar este año el encaje de lana? Gracias anticipadas a quien me conteste, y quedo a su disposición, así como a la de todas las lectoras.

Núm. 153. FEMINA lamenta muchísimo que su ruego a *Joan* no haya sido atendido, como ella esperaba. Y ahora se dirige a *Una sevillanita muy boba*, confiando ésta le atienda en su demanda y le envíe el remedio que sabe para el vello. Gracias anticipadas.

Núm. 154. UNA BACHILLER CON Poca CABEZA.—¿Con qué me teñiré el pelo para ponerme rubio, pues he usado agua oxigenada, pero como me dicen que ataca a la vista, he dejado de usarla, y agradecería me indicasen qué es lo que debo usar para tener buenos resultados y, sobre todo, para que no sea perjudicial. Teniendo puntos negros en el cutis, sobre todo en la nariz, quisiera saber si hay algo que los quite para siempre. Dando muchísimas gracias, me ofrezco a todas las suscriptoras incondicionalmente.

Núm. 155. UNA JEREZANA JOVEN.—Desearía que alguna amable suscriptora me contestase a la mayor brevedad posible las siguientes preguntas: 1.ª ¿Cómo podría quitarse el lagrimeo de un ojo, pues resulta fastidiosísimo? 2.ª Una vez conseguido esto, ¿cómo podría oscurecerme las pestañas, y que no sea perjudicial para la vista? Un millón de gracias.

CONTESTACIONES

Núm. 114. HIPATIA, que por primera vez figura en esta admirable Revista, saluda con el mayor afecto a todas las simpáticas colaboradoras y lectoras de esta sección y tiene el gusto de dirigirse a *Una morenita* y a *Enamorada de Pepe*, para decirles: Yo, al igual que ustedes, no podía resistir el jabón en la cara y empleo con feliz resultado lo siguiente: primero, extendiendo una ligera capa de vaselina perfumada, luego empapo un trapito con agua de Colonia y me fricciono la cara, untándole después con leche de vaca. Ya ven cuán sencillo y económico es el sistema que les recomiendo.

Núm. 115. HIPATIA a *Mari-Luz* (demanda número 119).—No se apene usted por lo que le ocurre; sin necesidad de acudir a específicos, inyecciones ni electricidad, puede usted recuperar la alegría y la belleza que añora. Escribame, con el fin de dar a usted amplios detalles sobre el sistema que debe usted seguir para corregir lo que tanto le aflige; por lo pronto, le recomiendo a usted que practique lo que aconsejo a *Una morenita* y a *Enamorada de Pepe*. Mis señas son: C. S. de S. Pujol. Puertas de Murcia, 38 y 40, primero. Cartagena.

Núm. 116. ARGENTINITA a *Elenita* (demanda número 106) y a *Adela* (demanda 109).—Tengo el gusto de comunicarles que conozco una crema sin grasa que hace desaparecer las manchas de los granos y otra que quita los puntos negros para siempre. La simpática y amable secretaria de esta Revista me hará el favor de enviarme su carta.

Núm. 117. SIEMPRE PA ALANTE contesta a *Neta-tehka* (demanda 110), para decirle cómo en su lugar haría yo el tapete y pañitos. De esterilla cruda, bordado a base de calados, que en esa tela se hacen sin sacar los hilos. Si no cuenta con dibujo, puede hacerlo dibujando unos triángulos, semicírculos o cualquiera otra cosa, salpicados en estriado desorden, bordados a «filitrés» o cualquier otro calado. Para bordar, puede emplear todos los colores que su gusto le dicte, y si hace el «filitrés» a rayas de varios colores, le prevego que le había de quedar muy bonito. Yo he hecho uno con esta labor y ha gustado mucho.

Núm. 118. I. M. DE GIL a *Una oriolana* (demanda 127).—Tengo sumo gusto en ofrecer a usted unos modelos de bordado preciosos para la labor que pide, exclusivos para la tela de lino, que empleamos en esta provincia, resultando verdaderas preciosidades, que llamaron poderosamente la atención en las últimas Exposiciones de Barcelona y Sevilla. Dirijase, pues, a esta su casa: Isabel Martín de Gil, en Rosa de Eresmo (Segovia), y la daré detalles, al mismo tiempo que la haré envío por correo certificado. Esperando complacerla.

Núm. 119. UARDA, para *Oriolana*.—Desconocida amigueta: Enterada de su petición, voy a complacerla en lo que solicita. Tengo ininidad de dibujos de todas clases. Así, que si quiere, puede pedir mis señas a la amable Secretaria de esta sección y escribirme, dándome detalles de lo que desea, sin olvidar sus señas. En cuanto al envío, no se preocupe: corre de mi cuenta. *Uarda* está dispuesta a complacer a todas las simpátiquísimas suscriptoras en todo lo que pueda serlas útil, advirtiéndole que es un montón de recetas de belleza, cocina y conocimientos útiles. Soy una pequeña enciclopedia, y a la vez les brindo mi franca y leal amistad.

Hemos de rectificar, y rectificamos con noble sinceridad, un error de composición sufrido al contestar por «Una Doctora» a la consulta n.º 107, puesto que en ella han aludido a la leche que venden las Granjas POCH y SAM, con un desconocimiento debido, sin duda, a confusión.

Ambas Granjas venden a su muy numerosa clientela leche natural, fresca, de vaca, que a diario analizan y que reúne todas las condiciones de salubridad e higiene, y que, por consiguiente, puede darse con toda confianza de alimentación a los adultos, y muy especialmente a los niños.

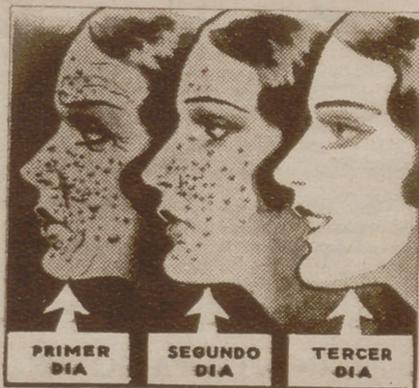
Es de toda garantía la leche que venden las referidas Granjas POCH y SAM, quedando así con este escrito aclarada cualquier otra interpretación. Aunque las consultas se publican bajo la responsabilidad de los firmantes, la Dirección de MODA PRÁCTICA se complace en hacer estas manifestaciones laudatorias, que merecen las referidas Granjas.

CIA. DENTAL ESPAÑOLA abre un concurso para la elección, por sufragio público, de la SEÑORITA PERBOROL.

Las bases de este concurso son las siguientes:

1. — Las señoritas que deseen concurrir enviarán uno o más retratos al apartado número 4.066 y acompañados de su dirección. Estas fotografías no serán devueltas ni se sostendrá correspondencia sobre ellas.
2. — Un jurado competente hará una selección previa escogiendo, entre la totalidad de los envíos, un número no inferior a 25 señoritas que quedarán como aspirantes definitivas al título de SEÑORITA PERBOROL.
El resultado de esta elección se comunicará inmediatamente a las interesadas.
3. — Cada una de las señoritas agraciadas en esta previa elección será convocada separadamente para obtener diversas fotografías que servirán para la elección definitiva. Las agraciadas residentes en provincias tendrán varios meses de plazo para poder presentarse, si este es su deseo.
4. — De las fotografías que se obtengan serán publicadas dos de cada señorita en los principales diarios y revistas ilustradas.
5. — Cada fotografía publicada irá acompañada de un cupón con el número de la señorita concursante.
6. — Toda persona que desee votar enviará este cupón para su clasificación al periódico donde haya aparecido el retrato, a fin de que, terminada la publicación de todas las fotografías, proceder al recuento de los boletines ante Notario.
7. — Reunidas las actas notariales correspondientes a los diferentes periódicos se adjudicarán los premios a las tres señoritas que hayan obtenido más votos.
8. — Los premios consistirán en 3.000, 1.500 y 500 pesetas.
9. — La agraciada con el primer premio y proclamada SEÑORITA PERBOROL queda obligada a no dejarse retratar para fines de publicidad comercial durante los dos años siguientes a su proclamación.
10. — Se considera condición indispensable para poder concurrir a este concurso poseer una bonita dentadura, pero las cualidades de elegancia y belleza tendrán igual importancia.
11. — El plazo de envío de fotografías para la elección previa termina el primero de Abril.
12. — La Cia Dental Española establece el apartado núm. 4.066 como único punto de contacto con las concursantes, no admitiéndose ninguna fotografía que no venga dirigida a dicho número.

UNA NUEVA PIEL EN 3 DIAS



Los Poros Dilatados y las Espinillas Desaparecen Definitivamente

Las horribles espinillas, los barros, los granos, las asperezas de la piel y su color terroso y oscuro provienen de la dilatación de los poros, los cuales se llenan de impurezas grasientas que no se pueden borrar al lavarlas. Cada poro dilatado es el resultado de una irritación de los poros del cutis.

La Crema Tokalón, la famosa crema parisiense, blanca (sin grasa) penetra enseguida en la piel, calma las glándulas irritadas, disuelve y quita las profundas manchas grasientas de los poros y las espinillas también, aprieta los poros a su estado normal, blanquea y suaviza la piel oscura y áspera. Por su acción tónica, astringente y nutritiva, la piel más apegaminada se tonifica y se refresca. Un aspecto aceitoso y la brillantez de la nariz desaparecen también completamente.

La Crema Tokalón blanca (sin grasa) contiene ahora una nueva cera suave, mantecosa y maravillosa, extracto de flores, combinada con crema de leche y aceite de olivas predigerido.

Procura a la piel en tres días una nueva belleza indescriptible, suave y blanca que no se puede conseguir de ninguna otra manera. Empleen la Crema Tokalón blanca cada mañana.

Nota: La Crema Tokalón Blanca, sin grasa, se vende ahora en tubos al precio de ptas. 2,50, tamaño grande, y ptas. 1,75, tamaño pequeño.

ANEMIA-CLOROSIS
 APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Píldoras y Jarabe BLANCARD
 DOSIS: 2 ó 6 Píldoras / 1 ó 3 Cucharadas
DEBILIDADES-ESCROFULAS

CASA POZO PORCELANA POR K'LOS DESDE 3,50
 BASTONES DORADOS - BATERIA ALUMINIO
 La Casa que más barato vende. DUQUE DE ALBA, 2.

Concurso de Cuentos de "MODA PRACTICA"

A continuación ofrecemos el cupón para tomar parte en la votación de nuestro Concurso de cuentos, según la base 3ª de él. Teniendo presente el éxito obtenido, por la cantidad de originales presentados, no dudamos que todas nuestras lectoras nos envíen su voto.

Concurso de cuentos de "MODA PRACTICA"

Los cuentos premiados deben ser:

- 1.º
- 2.º
- 3.º

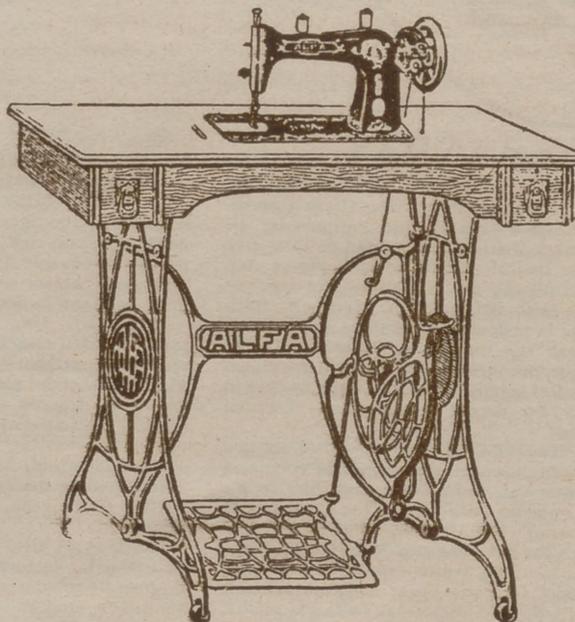
Nombre de la votante

Domicilio

Residencia

Recórtese y envíese bajo sobre abierto, al Apartado 112, franqueándolo con dos céntimos los de provincias y cinco céntimos los de Madrid.

SDAD. A. COOP. "ALFA" PRIMERA MANUFACTURA ESPAÑOLA DE MAQUINAS DE COSER EIBAR (España)



La Sociedad «ALFA» garantiza sus máquinas de coser de todo defecto de construcción o materiales por diez años

Ha tenido en cuenta todos los perfeccionamientos mecánicos y manufactureros para fundar su crédito industrial sobre la más alta calidad de sus productos

Pida un Catálogo gratis al CONCESIONARIO

JUAN ANOCIBAR MINA

San Agustín, 9
 MADRID

Representante exclusivo para las provincias de Madrid, Avila, Guadalajara, Segovia y Toledo.

REPRESENTANTE PARA CATALUÑA Y BALEARES:

RAMON COLOMER CORTES

Bruch, 14 bis
 BARCELONA

VELLUDAS

EXTIRPADOR DOCTOR BEPENGUER. Acreditadísimo para el tratamiento inofensivo, garantizado contra el pelo y vello. Gasto para siempre, 15 pesetas. Por correo, 16 pesetas. Farmacia Gayoso, Arenal, 2, Madrid, y en todas las farmacias, droguerías, perfumerías y centros. Folletos gratis.

ACADEMIA MODELO DE CORTE Y CONFECCION
 Casa fundada en 1892. - PEZ, 28, pral.

El mejor purgante:

**ACEITE
 RICINO
 GOLOSO**



PELUQUERÍA DE SEÑORAS

Fuencarral, 12 :-: Teléf. 94417

10 SERVICIOS. - 15 PESETAS

APARATOS MODERNÍSIMOS. TRABAJO ESMERADO

CORTE Y CONFECCION

Dirigido por profesora extranjera. Garantiza la enseñanza del corte por cualquier figurín en quince días. Su sistema fácil, sencillo y económico. Visítela y se convencerá. Demostraciones gratis.

Clases diarias, desde 10 pesetas mensuales
 Se cortan vestidos y abrigos desde 4 pesetas

ACADEMIA HISPANIA: - PUERTA DEL SOL, 6
 TELEFONO 10374. - MADRID

CONCURSO

25.000 pesetas de premios
 En estas casillas se encuentra combinado por sílabas el nombre de tres grandes ciudades españolas. Si usted puede encontrar el nombre de las tres ciudades, envíe la solución de este concurso, adjuntando un sobre con su nombre y dirección a fin de poder contestarle el resultado. Conformándose a las condiciones de la carta que le mandaremos, usted podrá, eventualmente, obtener un hermoso premio completamente gratis. Escribid: PALMA, 99, Boulevard Auguste Blanqui, PARIS (13.ª) (Francia). Ref. núm. 3. - Nota: Las cartas para el Extranjero deben franquearse con un sello de 40 céntimos.

SE	LA	DO
MA	LE	LLA
TO	VI	GA

MARAVILLOSO Y PRODIGIOSO INVENTO

En 8 días los cabellos blancos tomarán su primitivo color natural y será imposible conocer que estén teñidos, usando el **Insustituible ACEITE VEGETAL MEXICANO PERFUMADO**. Premiado en varias Exposiciones. Sólo tiñe el cabello blanco. (Único en su clase.) Se usa con las mismas manos como una Brillantina. NO MANCHA, ES INOFENSIVO, QUITA LA CASPA, DA BRILLO AL CABELLO Y EVITA SU CAIDA. UN ESTUCHE GRANDE ALCANZA PARA UN AÑO DE USO
 De venta en todas las Perfumerías de España. Fabricante: José Beltrami, Av. 14 Abril, 566. Barcelona.

razón. La represión constante, los desesperados esfuerzos hechos para aparecer como de costumbre, han sido para mí una tarea gigantesca, y ahora siento la profunda convicción de que en mi corazón ha germinado una dolencia que me llevará a la tumba infaliblemente.

El doctor comenzó a comprender algo del caso. —¿Usted desea vivir?—la preguntó terminantemente. —No; yo deseo morir—contestó ella con calma.

Luego vino una serie de preguntas, a las cuales la joven contestó ingenuamente. El doctor frunció las cejas y guardó silencio durante algunos momentos; después aplicó el oído sobre el corazón de la paciente, y su expresión se tornó mucho más grave.

—Creo—dijo después de unos momentos de reflexión—que usted ha tenido siempre predisposición a las afecciones cardíacas, y ahora siento mucho decirle que la lesión se presenta franca y categórica.

El rostro de la enferma se iluminó, y pronunció algunas palabras que el médico no pudo comprender.

—Descarta—dijo gravemente—oír de sus labios toda la verdad, sin eufemismos ni medias tintas. Su fallo no puede asustarme; ya le he dicho a usted que prefiero la muerte a la vida.

—La verdad que oír a usted de mis labios es muy amarga—dijo mister Griffiths, con acento compasivo.

—Estoy preparada a todo—contestó ella con serenidad. —Pues bien, oír a usted mi opinión. Creo que usted, como he dicho antes, ha tenido siempre marcada predisposición a contraer afecciones en el corazón. Quizás a haber sido su vida siempre tranquila y exenta de disgustos, esa afección latente no hubiera despertado, como muchas veces sucede; pero el golpe moral sufrido y la represión continuada han hecho su obra..., y la serpiente ha despertado de su sue-

141 EL ANILLO DE BODAS ROTO

144 EL ANILLO DE BODAS ROTO

—¡La encuentro a usted mejor esta noche, Lea!—la dijo después la duquesa. La mortal palidez había desaparecido de su rostro, y en sus negros ojos brillaba una luz casi contenta—. Estoy algo más tranquila, por lo que respecta a su salud.

Lea sonrió para sus adentros. ¡Estaba mejor porque se acercaba al reposo eterno! Se sucedieron dos placenteras y apacibles semanas, en las cuales pensaba Elvira, años después, con dulce melancolía. A veces la impresionaba mucho ver a Lea enferma y débil; pero ésta no se quejaba nunca y aseguraba que nunca se había sentido mejor. De Inglaterra llegaban diariamente cartas y periódicos dando detalladas noticias de Glen y de Brentwood; particularmente, noticias acerca de la elección. Elvira hablaba animadamente del asunto con la duquesa; pero Lea no pronunciaba una palabra ni se permitía un comentario. Se había decidido llevar a cabo el mayor sacrificio que pudiera exigirse a una mujer; quería morir sin dejar rastro de remordimiento. Cuando salió de Inglaterra, su determinación fué la de no volver allá nunca, no volver a ver más el rostro de su prometido. Su intención era escribirle desde Mentone, y sin darle explicación de ningún género, declarar terminadas con él sus relaciones amorosas. Estaba resuelta a no darle ninguna explicación por obrar de aquel modo. No importaba que la calificasen de informal y poco seria; lo que ella quería es que la verdad no se supiese nunca. Después no volvería a ver a su hermana ni a su infiel amante, hasta que el tiempo no hubiese suavizado lo agudo de su pecho.

Hasta había elegido el lugar de su residencia para todo aquel tiempo; alguna linda población de Italia. Sir Basilio y su hermana, después de su negativa, no tardarían en entenderse y casarse... Sir Basilio, viéndose libre y desligado de todo compromiso, dejaría seguir las reales inclinaciones

vano por salir a la luz. Ese secreto ha ido royéndome el corazón dentro de mi pecho, y allí se ha agitado en él, ni comunicarle, ni confiarlo a ningún ser viviente. En- gario en lo más profundo de mi corazón. No podía hablar de meses..., hace unos días..., sufrí un síncope..., y tuve que aho- gue si hay causa suficiente para matarme. En los dos últimos —La razón voy a decirse a usted, para que usted juz- examinándola fijamente.

—Debe existir alguna razón para ello—observó el doctor, enferma.

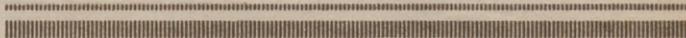
—Los para vivir, y todos los que me ven me creen gravemente y una robusta constitución. Hoy apenas si me quedan alien- como puede estarlo el que más. Tenía una salud espléndida doctor con graves y tranquilos ojos, me sentía tan fuerte —Hasta hace algunos meses—dijo la joven, mirando al aun cuando haya leído y oído hablar mucho sobre so.

—No he visto nunca semejante caso—contestó el doctor—, razón destrizado?

—¿Puede una persona—dijo de pronto—morir con el co- que ella hablase.

El doctor Griffiths colocó una silla para que tomase asien- to su hermosa paciente, y de pie, junto a la mesa, esperó a

IXX



EL ANILLO DE BODAS ROTO

Estoy perfectamente..., tan sólo un poco cansada por las fatigas del viaje.

—¿Qué ocurre aquí? ¿Qué ha pasado por la vida de esta criatura?—pensó la bondadosa dama—. Su aspecto me trae a la mente el simul de una lozana flor tronchada por el huracán.

Cuando el azar la deparó unos momentos a solas con el general, volvióse a él con ansiosos ojos.

—Sir Arturo—dijo bruscamente—, ¿qué le ha pasado a Lea?

—¿A Lea? Nada—contestó el general.

—¡Nada!—exclamó la duquesa—. ¿Están ustedes ciegos para no ver ese espantoso cambio? Lea lleva la muerte en el semblante.

—¡Mi querida duquesa, usted exagera!—contestó el general riendo—. Lo único que tiene es que se ha prodigado en extremo cuidando a Elvira. Además, el viaje ha sido de los más pesados.

—¡Tonterías!—replicó la duquesa—. Eso no es motivo para un cambio tan radical. Dígame..., ya sabe usted que soy su mejor amiga..., ¿va todo bien entre Lea y sir Basilio?

—Sí. La boda ha sido aplazada en atención a la enfermedad de Elvira, pero ha sido Lea precisamente la que indicó la conveniencia de ese aplazamiento. Basilio hubiera venido con nosotros a no ser porque intenta presentar su candidatura por nuestro distrito, vacante hoy.

—¿Y tiene usted la completa seguridad de que no hay la menor mala inteligencia entre ellos?—insistió la duquesa.

—¿Si la tengo? De la manera más categórica. Basilio nos ha acompañado hasta Dover... ¡Si hubiera usted presenciado la despedida de nuestros tórtolos! En fin..., sobre este asunto estoy perfectamente tranquilo.

por completo; todo el mundo me pregunta si padece usted

alguna dolencia.

Después de este diálogo, Lea tomó una repentina resolución. Había en Mentone un famoso médico inglés, el doctor Ewan Griffiths, un hombre inteligente que gozaba de una reputación cimentada en Mentone. Vivía con su madre en una preciosa quinta en los alrededores. Aun cuando tenía gran partido entre el bello sexo de la población, permanecía soltero. El lo explicaba diciendo que no le quedaba tiempo para dedicarlo al amor. Una tarde, estando el doctor Griffiths solo en su despacho, la criada anunció a una señora. No había dicho su nombre ni dado tarjeta, pero parecía muy enferma. Al principio el doctor pareció contrariado. No le gustaban los clientes misteriosos, y además deploraba que no le dejasen fumar un cigarrillo en paz, mientras leía la *Lancet*.

—Hazla pasar aquí—dijo con impaciencia. Pero su impaciencia desapareció cuando una esbelta y velada figura entró en su cuarto, deteniéndose delante de él. Guardó silencio hasta que la sirvienta hubo desaparecido; entonces levantóse el velo, dejando al descubierto un rostro hechicero; el médico se admiró ante tanta belleza. —Comprendo que venga a molestarle a usted a hora inoportuna—dijo la joven—, y le doy las gracias por haberme recibido. Quiero hacerle a usted una pregunta, cuestión de vida o muerte. ¿Querrá usted contestarme?

—Si puedo, sí—contestó el doctor—. ¿Es referente a usted misma?

—Sí—respondió ella.

Y el médico se dijo que de muerte, y no de vida, sería su respuesta, a juzgar por el semblante que tenía delante.

—¡La hermosa Lea Hatton se muere!—se dijo la duquesa, con dolorosa convicción.— ¡Y nadie en el mundo podrá convencerme de que la causa no es algo que ocurre entre los dos amantes!

El general no se sentía enteramente seguro de que todo iba bien el día que se despidió de su sobrina para regresar a Inglaterra. Aquel semblante no delataba ni salud ni alegría, y cuando la joven se echó en sus brazos, besándole y murmurando palabras de gratitud, sir Arturo se sintió fuertemente impresionado. La duquesa hizo un esfuerzo para procurarse las confidencias de la joven. Las jóvenes estaban ya una semana en Mentone, y Elvira estaba mucho mejor.

—Lea—dijo un día cariñosamente, tomándola las manos—, ya sabe usted que yo he sido siempre su mejor amiga. La quiero a usted con un afecto verdaderamente fraternal, y hoy me siento muy disgustada por usted. Usted no es feliz, Lea... ¿Quiere usted decirme por qué?

Lea inclinó la cabeza y besó la cariñosa mano que tenía asida una de las suyas.

—Soy tan feliz como me lo permite mi carácter—contestó gentilmente.

—Dígame, Lea, ¿sigue usted en buenas relaciones con sir Basilio?

—Las mejores del mundo—contestó ella—. Mi querida duquesa, no puedo quejarme de nada. Si me ocurriese algo, crea usted que lo hubiera descansado en un corazón amigo... en el suyo, mi mejor amiga.

Pero su gracia de Rosedene no pareció quedar satisfecha.

—Si no existe nada que pueda hacerla infeliz, entonces, y de esto no me cabe duda, está usted en vísperas de alguna enfermedad. No hay criatura humana que tenga esa expresión sin alguna causa moral o material. Ha cambiado usted

no de una manera fatal. ¿Comprende usted el significado de la palabra «fatal»?

—Sí, la comprendo—contestó Lea—, y doy gracias al cielo. Estoy gravemente enferma. A veces mi corazón se queda quieto y hasta parece que cesa de latir. Un sudor frío cubre mis sienes; mis manos, mis labios y mis mejillas se ponen como el hielo; pareceme que voy a morir al momento. Otras veces las palpitaciones hacen estremecer todo mi cuerpo, y no es sangre, sino fuego, lo que corre por mis venas. —Si, esos son justamente los síntomas de la terrible enfermedad—dijo el doctor, que había estado asintiendo con inclinaciones de cabeza durante la explicación.

—Dígame usted, doctor—preguntó la joven, fijando en él los hermosos ojos negros—, ¿tengo o no mucha vida para mucho tiempo?

—No mucho—fue la grave respuesta—; pero sobre todo, el tiempo de duración está en sus manos de usted. Si usted pudiera conseguir el no recordarlo, o recordarlo con indiferencia, conseguiría usted prolongar su existencia algún tiempo.

—No puedo—contestó ella—; la represión y el estímulo han sido demasiado grandes y persistentes. ¿Quiere usted decirme cómo vendrá el final, sobre poco más o menos?

—Preferiría que no me preguntase usted nada más—contestó el doctor, mirando con lástima aquellas facciones tan lindas, a pesar de su demacración.

—Sería el mayor favor que podría usted hacerme—insistió Lea—; es una cosa descartada que no puede influir en mí. Si me quedan algunos meses de vida, pondré en práctica un proyecto que he planteado en mi mente; si no, lo olvidaré. Dígame usted, doctor.

—¡Es que no vivirá usted muchos meses—dijo el médico

después de corta vacilación—, y esa es la mayor de las lástimas!

—¡La mayor de las alegrías!—objetó ella—. Así, pues, es cosa de semanas tan sólo?

—Sí... de semanas, probablemente—afirmó el doctor.

—¿Y el final?

—El final, súbito e inesperado... en cualquier parte y en cualquier hora. Toda excitación, triste o alegre, precipitará la catástrofe. La tranquilidad, el sosiego de cuerpo y espíritu serán para usted grandes remedios. ¡Pobre niña!—exclamó después, en un arrebato de súbita compasión—. ¡Pobre niña! ¡La vida ha sido dura para usted!

—Muy dura—confesó ella, sonriendo tristemente.

—Desearía—saltó mister Griffiths—que siguiese usted mis consejos. No podría salvarla la vida, la ciencia no alcanza a tanto; pero la prolongaríamos bastante.

—No..., no puedo—contestó Lea—. Estamos aquí en Mentone por prescripción facultativa..., a causa de una parienta... y yo quiero morir aquí... Seguramente, en el momento en que ocurra mi muerte le llamarán a usted. ¿Quiere usted prometerme que no dirá que yo vine a consultarle?

—Se lo prometo a usted—contestó él.

—Le doy a usted un millón de gracias por todo—dijo Lea, poniéndose de pie y tendiendo su mano al doctor—. Sospechaba que aquí dentro—poniéndose la mano sobre el corazón—pasaba algo grave; ahora que sé lo que es, me siento más tranquila y feliz. Me ha hecho usted un verdadero servicio. ¡Adiós!

El doctor pensó muchas veces en aquella singular enferma. Debió haberla detenido más, debió haber procurado cultivar su amistad y captarse su confianza. Se lo reprochó hasta el último día de su vida; y sin embargo, su conducta no era merecedora de censuras.



TOS
CATARROS
BRONQUITIS

Solución Pautauberge

PELETERIA R. VERA - GUINDALERA
Fábrica de CURTIDO, TINTE Y CONFECCION de pieles. Abrigos, guarniciones, renares, etc. Se hacen trabajos de encaje y reformas. Alonsó Heredia, 17. - Tel. 53621. - Trvs. 28-40-51, y Metro Diego de León

SEÑORAS
EL APIOL de los D^{tos} JORET y HOMOLLE
Cura los DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES de los MENSTRUOS
Farmacia SEGUIN, 105, R. St-Honoré, Paris, y todas farmacias.

A TODA EDAD....



el organismo necesita de un reconstituyente.
BLATO-MALTINA

es ideal. Es un compuesto nitrogenado vegetal a base de cereales y extracto de malta. Fácil para los estómagos delicados y rápidamente asimilable.

BLATO-MALTINA, es el tónico que merecerá la aprobación de su médico.

LA MORAVIA, S. A.
DE VENTA: CENTROS DE ESPECÍFICOS Y COLMADOS IMPORTANTES

RHUM BELLEZA



¿Lo usa ás, esposo mío?

QUITA LAS CANAS. Devuelve a los **CABELLOS BLANCOS** su color primitivo natural con tanta perfección y disimulo que nadie lo nota. No mancha ni perjudica. Quita la caspa.

DE VENTA EN DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

Fabricantes: ARGENTÉ HERMANOS
San Isidro, 13 :: BADALONA (Barcelona)



DEBILIDAD AGOTAMIENTO

ANEMIA

VINO y JARABE

Deschiens a la Hemoglobina

Los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre es muy superior a la carne cruda, a los ferruginosos, etc. — Da salud y fuerza. — PARIS.

SEÑORITAS
¿Queréis casaros ventajosamente?
Apartado 9.040.
Grandes partidos presente.

SEÑOS

Desarrollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados con **Pilulos Orientales** las el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin perjudicar la salud. Aprobado por las notabilidades médicas.
J. RATIÉ, farm., PARIS.
El frasco con folleto pias 9. — Deposito general para España: **RAMÓN SALA,** c. Paris, 174, Barcelona. —
Venta en Madrid: Gayoso, Arenal 2. En Barcelona: Segala, Ferrer. — Y todas principales farmacias.

SEÑORITA: Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas mes, por célebre modisto parisiense. Escribase: «Universidad Femenina». Apartado 1.248. Barcelona (Incluir sello.)

SABAÑONES Grietas, Eczemas, Quemaduras. Curan en tres días con la maravillosa POMADA 19. Dr. Piqueras: En Farmacs., 1 Pta.

DEPILACION ELECTRICA

Extirpación radical del vello Nuevo sistema extra-rápido
D R. SUBIRACHS
Montera, 51 — MADRID
ESPECIALISTA EN ESTETICA ELECTORRADIOLOGO

El mejor purgante:

ACÉITE

RICINO

GOLOSO

Yo Perdía el Cariño De Mi Marido



Mi marido comenzaba a mirar con tanta insistencia a una rubia que tenía una tez magnífica, que—lo confieso—me fui volviendo horrorosamente celosa. Entonces me puse a estudiar la causa del atractivo de aquella mujer. No le brillaba nunca la nariz; tenía siempre la tez fresquísimas y encantadora, incluso después de haber bailado toda la noche en un salón de baile muy caldeado. Por último, un célebre especialista de belleza me comunicó el secreto: mezclaba, sencillamente, un poquito de Espuma de Crema con los polvos de tocador que empleaba. Con este maravilloso ingrediente, los polvos permanecen firmemente adheridos al cutis, que haga viento o que llueva, y a pesar del sudor también. Con gran satisfacción mía, después del primer ensayo que hice, mi marido me dijo: "Estás guapísima esta noche." Ahora, mi tez fresca y seductora causa la admiración de mi marido y la envidia de todas mis amigas.

NOTA. Los derechos exclusivos para el empleo de este asombroso descubrimiento de Espuma de Crema los ha adquirido Tokalon con una suma enorme. Mezclada, según un procedimiento secreto, con los polvos Tokalon, produce, realmente, el efecto de un tónico y embellece naturalmente la piel, en vez de cubrirla meramente. Suprime para siempre todas las huellas de brillo y procura una tez maravillosa, nunca vista hasta ahora.

Los compactos Tokalon contienen ahora la famosa Espuma de Crema. Los Polvos y el Colorete son ambos sumamente adherentes. Algo nuevo, diferente y mejor.

GRATIS. Por convenio especial formalizado con los preparadores, todas las lectoras de este periódico pueden ahora recibir un nuevo Estuche de Belleza de Lujo conteniendo una cajita de Polvos Tokalon con espuma de crema (indiquen el matiz que desean), muestras de cuatro matices de polvos en boga, para probarlos sobre la cara, como también un tubo de Crema Tokalon, Biocel, Alimento del cutis, de color rosa, para la noche antes de acostarse, y un tubo de Crema Tokalon blanca (sin grasa) para la mañana. Se debe mandar 0,90 pesetas en sellos de 0,30 para los gastos de porte, embalaje y otros a productos T. K., Sección 19-M, Vía Diagonal, 388, Barcelona.



La pasta dentífrica más eficaz es también la más blanda

Algunas pastas dentífricas limpian pero rayan el esmalte. Otras son seguras pero no eficaces. Pepsodent es la mejor en *efectividad* y *seguridad*

Los Laboratorios Pepsodent anuncian un nuevo descubrimiento *revolucionador* contenido en la Pasta Dentífrica Pepsodent. Un nuevo producto que limpia y pule y cambia por completo las viejas ideas sobre las pastas dentífricas. Posée tres cualidades únicas:

1. El nuevo producto que limpia y pule contenido en el Pepsodent no tiene rival para quitar la PELICULA destructora.
2. El nuevo tamiz es invisiblemente

fino. Por ello pule mejor el esmalte — y lo abrillanta maravillosamente.

3. El nuevo producto es seguro — esto es lo más importante. Seguro porque es blando — sí, dos veces más blando — que los materiales pulidores generalmente usados.

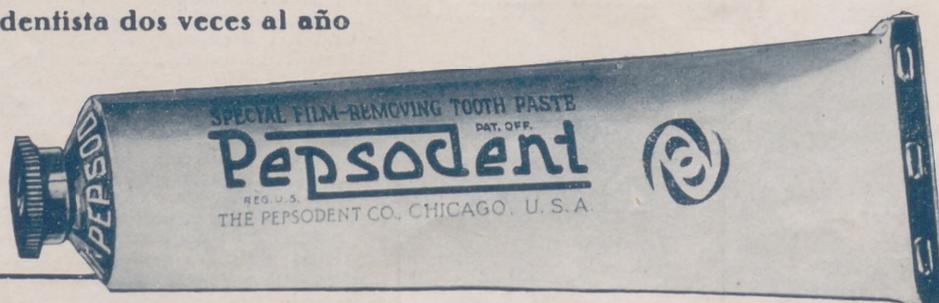
Quitar la PELICULA es, y será siempre, el deber primordial de Pepsodent. Pepsodent cumple hoy este deber mejor que lo cumplió nunca pasta dentífrica alguna. PELICULA es una capa viscosa que

cubre los dientes, aloja microbios, absorbe las coloraciones de los alimentos, el humo del tabaco y afea los dientes. Destruir la PELICULA es esencial para la belleza y la salud.

Pepsodent—La Pasta Dentífrica Especial que elimina la PELICULA

Adquiera un tubo de Pepsodent hoy. Observe su suavidad. Es seguro... hasta para los dientes blandos y de esmalte delicado de un bebé. Pepsodent es actualmente la mejor pasta dentífrica.

Use Pepsodent dos veces al día —
Vea a su dentista dos veces al año



La Pasta Dentífrica Especial que elimina la Película.